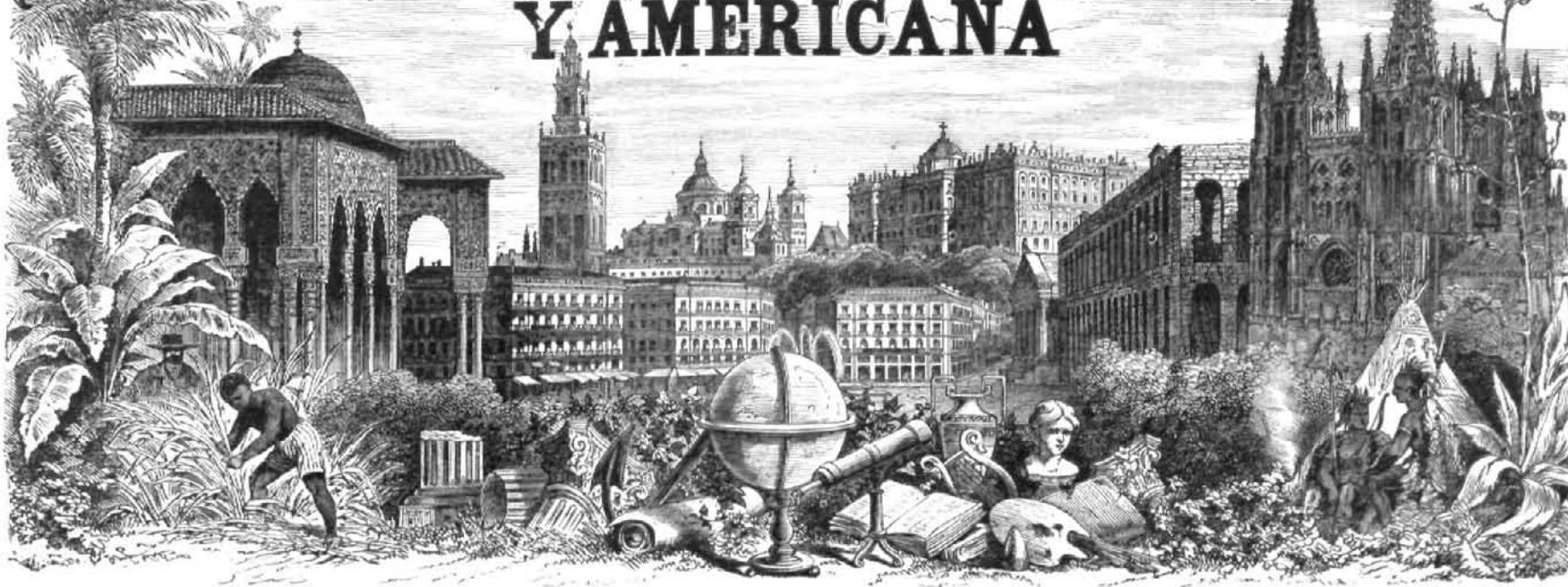


# LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



AÑO XXII.

MADRID, 22 DE MARZO DE 1878.

NÚMERO XI.

## SUMARIO.

TEXTO.—Crónica general, por D. José Fernández Bremon.—Nuevos grabados, por D. Eusebio Martínez de Velasco.—Memorias de un setentón, natural y vecino de Madrid (introducción), por D. Ramón Menéndez Pelayo, individuo de número de la Academia Española.—Una tarde de invierno en el campo, por D. Francisco Pi y Margall.—D. José Amador de los Ríos (concluyente), por D. Francisco Fernández y González, individuo de número de la Academia de la Historia.—Variedades, por D. Fernando Méndez Torrijos.—El insecto *Phylloxera castanea* (en inclusión), por M. A. Richard, ingeniero civil; versión española de D. M. B.—Necrología española (1877, conclusión), por U. y R.—Anuncios.

GANADORES.—Exposición de Bellas Artes de 1878: *Un tipo de gitana andaluza*, busto modelado por D. Mariano Benlliure. (Dibujo de D. J. Benlliure.)—El Conclave para la elección del Papa León XIII: *La suavata*, chirimoya para quemar los boletines; La votación; Llegada de cardenales al Vaticano; Acto de besar los pies al nuevo Papa.—Bellas Artes: *Isabel la Católica celebra sus jogas para la impresión de Colón*, cuadro de D. Antonio Muñoz Degrain. (Dibujo del mismo autor.)—Tipos populares de España: Paisano de la Huerta de Valencia. Dibujo del natural, por D. J. Benlliure.—La estudiantina española en París: Servanda en la plaza de la Ópera, el 7 del actual.—Retrato del Excmo. Sr. D. Melchor Catalán y López, capitán general de las islas Canarias; f. en Santa Cruz de Tenerife el 26 de Enero último. (De fotografía del Sr. Juliá.)—Lómicos: Experimentos realizados con el fonógrafo de Mr. Edison en la Royal Institution: El profesor Mr. Preece hablando dentro del fonógrafo, y el fonógrafo reproduciendo las frases del profesor.

## CRÓNICA GENERAL.

La política exterior e interior sienten ya la influencia de la nueva estación en que ha entrado nuestro hemisferio: así como el cuerpo humano aumenta su vigor, los árboles empiezan a ceder botones, y la hierbeccilla aparece fresca y alegre en la desnuda tierra, como si la naturaleza elaborase en Marzo la esencia de la vida, así también todas las cuestiones palpitantes de Europa aumentan sus palpitaciones y circula por los espíritus un calorillo peleón, y se conoce que ha entrado la estación de los amores, en que los celos se reaniman.

—Oh, si no hubiera política! ¡Qué novelas y qué dramas escribirían los hombres de imaginación, que hoy hacen leyes y discursos! Los millones que se emplean en despoblar el mundo habitado, para que la Bessarabia sea hoy rusa y ayer rumana, o cambien de dueño estas o aquellas provincias, se emplearía en poblar el mundo deshabitado, y el trabajo de todos, en esta época de adelantos, en que hasta los pescadores de Noruega usan ya el teléfono para la pesca del arenque, multiplicaría las maravillas que las agitaciones de la política retardan. El tiempo, por ejemplo, que perderán las Cortes en discutir y votar las muchas leyes que se han presentado á su aprobación, se podría emplear en cumplir todas las que existen en nuestra Colección legislativa, la obra más colosal de la actividad humana. El valor que malgastamos en insultar al prójimo pública o privadamente, tendría gran aplicación dedicándolo á perseguir criminales y procurar que las gentes pacíficas puedan entregarse á sus tareas sin temor al malvado. Los Presupuestos se arreglarían en discusiones tranquilas e independientes, sin tener que decir si ó no los diputados, según sus compromisos políticos. Mientras el trabajo extrae hoy de la áspera ortiga fibras sedosas para tejidos, que enriquecen á algunas comarcas prusianas, industria ensayada también en Murcia, la política convierte en ortigas hasta las flores de un día que recogió la estudiantina en las calles de París. Las gentes se ocuparon del voto de censura al Gobierno, que hace pocos días se presentó y fué desechado en la alta Cámara, y esperan con ansiedad la interpelación anunciada, referente al relevo del segundo cabo de Madrid, cuestión sensible, pero personal; y en tanto, apé-

## EXPOSICION DE BELLAS ARTES DE 1878.



UN TIPO DE GITANA ANDALUZA.

BUSTO MODELADO POR D. MARIANO BENLLIURE.—(DIBUJO DE D. J. BENLLIURE.)

nas fijan su atencion en la falta de lluvias y la necesidad apremiante de prevenir los efectos de una sequia, natural, por otra parte, en un pais donde las aguas de los rios se pierden en el mar sin ser utilizadas. No les importa que la falta de humedad, influyendo hasta en el organismo humano, convierta la primavera, estacion de la vida, en época de muerte, donde en pocos dias han sucumbido el autor dramático D. Luis Sanjuan, cuya comedia *Dulces cadenas* tuvo gran boga en otro tiempo; el teniente general D. Ramon Mackenna, director general de Estado Mayor, bravo é ilustrado militar; el Sr. D. Juan Bruij, ministro de Hacienda en el bienio progresista y persona de gran influencia en Aragon; el Conde de Catres, D. Manuel Cabeza de Vaca; D. Juan Aguado, impresor de S. M. y propietario de la acreditada fundicion tipográfica que empezó á funcionar en el siglo XVIII; el encuadernador de S. M., D. Miguel Ginesta, y.... basta de epitafios. No culpemos á la primavera de estas defunciones, que son más bien la triste despedida del invierno, ni extrememos las consecuencias de la política hasta pedirle cuentas del rigor de la estacion; pero aún restando esas culpas, ¡qué agradable sería la vida, y cuán aprovechada si los pueblos olvidáran la política! Italia no hubiera estado tantos dias sin Gobierno; Inglaterra no necesitaría llenar de buques el Mediterráneo; la apertura del Danubio á la navegacion pacifica sería definitiva; los ulemas no estarían otra vez alborotados en Constantinopla, ni al conflicto griego se uniría el de Siria, que amenaza complicar las ya grandes cuestiones orientales.

•••  
Cuando por vez primera anunciamos el descubrimiento del fonógrafo, ó sea el ingenioso aparato destinado á conservar y reproducir la voz humana, lo hicimos sin abrigar duda ninguna, convencidos por la sencilla y clara explicacion que hizo de la teoría en *La Gaceta Industrial* su ilustrado director el Sr. Alcover. Aun con ella hubiéramos dudado, si la existencia del teléfono no nos explicase una parte del fenómeno. En efecto, por el teléfono sabemos que las vibraciones de una lámina de metal, movida por la voz del que habla, al reproducirse por medio de la electricidad y á traves de grandes distancias en un aparato análogo, son las mismas palabras y sonidos que hicieron vibrar la lámina del primer aparato. Es decir, que los sonidos, al transmitirse á una lámina metálica delgada y sensible, ó sea á un diafragma de metal, se convierten en vibraciones: y que esas mismas vibraciones repetidas en un diafragma análogo, se reducen otra vez á idénticos sonidos.

Esto es lo que está hace tiempo practicando el teléfono por un procedimiento que, fuera de eso, nada tiene que ver con el fonógrafo. El problema era, pues, hallar un mecanismo para poder repetir á voluntad en una plancha metálica las vibraciones, originarias en el mismo tiempo y con igual intensidad, lo cual, conseguido, era perpetuar á traves del tiempo el canto y la palabra, con la misma perfección con que el teléfono los repite á traves de la distancia. Pero la distancia se salva fácilmente en el hilo telegráfico con auxilio de la electricidad. ¿Cómo salvar el tiempo? Esto es lo que ha conseguido Edison grabando las vibraciones, lo que equivale á grabar el sonido por medio de una espuela ó punzon de acero colocada detrás de la plancha de un aparato telefónico: este punzon, al vibrar, hiere en una tira de papel de plomo ó cobre que gira detrás del aparato y graba en ella hendiduras ó arañazos poco perceptibles: esas huellas son la palabra estereotipada: los relieves que producen las marcas, cada vez que vuelven á rozar la punta del punzon, hacen á éste repetir las mismas vibraciones, reproduciéndose por lo tanto la palabra y la voz en cualquier tiempo con sólo pasar la tira de papel sobre el punzon.

Los hombres de ciencia enaltecen con preferencia á Bell, inventor del teléfono, y técnicamente el fonógrafo sólo es una aplicación feliz é ingeniosísima de una idea grande. En efecto, Bell hizo de la palabra humana una fuerza que desarrolla corrientes eléctricas. Aplicado este principio, ya no es un absurdo profetizar que con el tiempo podrá haber máquinas movidas por un hablador, ó con los discursos de una sesión inútil. Edison con el fonógrafo no ha creado científicamente nada. Pero ¿creó algo científicamente Gutenberg? El libro trasmisor del pensamiento humano ya existía, y el amanuense hacia muy despacio lo que la imprenta hizo después rápidamente; la estereotipia, que reproduce numerosos ejemplares de estampas, páginas de lectura, y aun libros enteros, con una plancha primitiva, también era conocida; la idea de los caracteres móviles se había ensayado en madera con mal éxito; sólo dió un paso Gutenberg, pero el fundamental, el práctico, al inventar las letras metálicas, base de la imprenta, que vulgarizando las ideas modificó la sociedad.

Edison, en su aplicación, ha creado infinitamente más que Gutenberg en la suya. Si se ha valido de leyes ya descubiertas y de procedimientos poco nuevos para formar su aparato; lo realizado con él no tiene precedentes conocidos. Un cilindro dentado girando acomodadamente junto á un teclado, y otros mecanismos más ó menos ingeniosos, repiten en las cajas de música

sonatas populares, imitan el canto de los pájaros, el ladrido del perro y aún la voz humana; aunque esos vagos remedios fuesen perfectos, serían de indole diversa; conservar la palabra ó el canto y cualquier otro sonido natural ó artificial, como la fotografía conserva las facciones, es completamente nuevo: de tal modo, que la humanidad, sorprendida agradablemente con el aparato de Mr. Edison, no sabe aún qué hacer con él, como el salvaje á quien se da papel y pluma, y lo mira y da vueltas considerándolo una especie de juguete.

Gutenberg ha sido, sin sospecharlo, uno de los mayores revolucionarios del mundo. Cuántos trastornados se agitan durante su vida entera, sin poder producir, con toda su actividad, nada más que movimientos pasajeros de que no queda apénas rastro, mientras que un industrial pobre, con sólo una idea feliz, alteró desde un taller de Maguncia la organización de todas las naciones! El fonógrafo nace con menos humildad que la imprenta, pues acude desde luego á uno de los centros más insignes del saber, la Academia de Ciencias de París, que le prodiga sus aplausos: nace menos rudo, pues fácilmente se concibe la torpeza y dificultad de las manipulaciones en la imprenta primitiva, mientras el fonógrafo, tosco aún para lo que ha de ser más adelante, es ya una máquina perfecta, que responde á su objeto, aunque no á sus aplicaciones infinitas. Pero en aquella curiosa máquina hay probablemente el germen de otra revolución honda como la producida por la imprenta: nace el aparato destinado á conservar la palabra, precisamente en el siglo de los congresos y de los discursos, como respondiendo á una necesidad de las costumbres: nace en el instante en que los idiomas modernos, por la comunicación íntima de unos pueblos con otros, tienden acaso insensiblemente á crear un idioma universal compenetrado por todas las lenguas puestas en contacto, y aparece el fonógrafo como para conservar la voz y el acento de nuestros últimos oradores y la pronunciación de cada pueblo: nace, en fin, cuando el abuso de la palabra, lanzada al viento con excesiva facilidad, hace conveniente recordar al hombre la necesidad imperiosa de fijarla. Ningún siglo ha dado tanto valor como el nuestro á la voz y á la palabra. En Europa hay dos jerarquías que sobresalen sobre las demás y á las cuales ningún pueblo niega los aplausos: el oro ó el poder; son los cantantes y los oradores. Edison ha dado á su siglo un estuche para conservar lo que tiene en más estima.

•••  
Los astrónomos se preparan á observar el tránsito de Mercurio por el Sol, que se efectuará el dia 6 de Mayo, siendo visible en Madrid para los que tengan catalejo. Desde que en 1789 empezó en esta corte la enseñanza oficial de la Astronomía, ignoramos los pasos de Mercurio que se han observado, aunque han sido ocho los visibles. Pero siete años antes de la fecha citada, un madrileño, D. Pedro Alonso Salanova y Guitarte, estudió el paso del planeta por el disco del Sol, repitiendo la observación con instrumentos imperfectos el 4 de Mayo de 1786, y publicando un grabado y la relación de sus observaciones en el *Memorial Literario* de aquel año. Merecen ser citadas sus patrióticas palabras:

«Nuestro intento ha sido exponerla (la observación) con toda la individualidad y exactitud que ha podido ser susceptible á nuestro cuidado; para si da la casualidad de que llegue fuera de nuestra Península, se desengaño de que por acá no faltan sujetos aplicados al nobilísimo y utilísimo estudio de la Astronomía, como juzgan.»

En efecto, las ideas y la conducta de aquel modesto madrileño forman buen contraste con la de los franceses, que un cuarto de siglo más tarde, al venir á civiliarnos, como decía Mr. Thiers, quemaban el gran telescopio y los papeles de nuestro Observatorio.

La observación que hacia en 1786 un particular con instrumentos que entonces le parecían insuficientes, el 6 de Mayo por la tarde se hará, si las nubes lo permiten, en un observatorio organizado y bien dispuesto y por una corporación de sabios. Si esa fecha no se aprovechase, los astrónomos de Madrid no podrían reparar la omisión en este siglo.

•••  
Si la fotografía es al pincel lo que el eco á la palabra, su fiel repetición, pero sin el sello individual, la expresión y la gracia, en cambio presta tantos servicios á las artes, de que es ya parte integrante, y constituye una industria tan extendida y necesaria, que no pueden ser desatendidos sus progresos. Hace tiempo se ensayaban en Inglaterra y Francia sistemas para obtener la reproducción de los colores, y últimamente se han presentado á la Sociedad de Fotógrafos de París muestras de paisajes en que el azul del cielo y el verde del campo y de los árboles, en sus tonos variados, resultaban fielmente copiados. Los autores, Sres. Ducos du Hanon hermanos, han publicado en París un libro, *Tratado de la fotografía de los colores*, en que exponen su sistema, el cual todavía no ha sido acogido en su patria con gran entusiasmo por el público, pero que convendría estudiar.

sen nuestros fotógrafos para examinar sus inconvenientes y ventajas, aplicarle y mejorarle.

Si ya se conserva materialmente

La palabra veloz, que ántes huia,

y hasta la nube que se deshace para no volver nunca á reproducir la misma forma, ¿los sueños de los alquimistas se realizarán también alguna vez? Si Francia se entretiene hoy en aplaudir las representaciones del nuevo drama de Alejandro Dumas, titulado *José Balsamo*, personaje célebre también en España, que había hallado el elixir de la vida, en cambio nosotros leemos diariamente en los periódicos el anuncio de un libro en que su autor, por el precio de cinco duros, da un medio seguro para evitar la vejez, presentándose como ejemplo y como muestra.

Y si es verdad, que ya, si no afirmamos, no nos atrevemos á negar nada, el libro es muy barato.

•••

Y á propósito de la representación de *José Balsamo*. El traje de la actriz que representa en el drama á Mme. Du Barry ha costado más de dos mil duros, y las perlas y diamantes con que se adorna representan un valor de dos millones de reales. Es posible que la célebre favorita no usase tanto lujo.

Según cuenta *El Figaro*, al terminar el estreno de aquella obra teatral, puesta en escena con un lujo y propiedad verdaderamente fabulosos, preguntó un periodista á uno de los actores:

—¿Cuánto tiempo cree V. que se representará ese drama?

—Siempre! contestó el actor.

•••

Uno de nuestros más verbosos oradores peroraba con rapidez increíble hace pocas noches en una reunión científica. Los oyentes apenañ podían seguir con la atención aquel discurso á toda máquina: los secretarios se habían deshecho inútilmente las muñecas, cuando dijo el presidente:

—Se suspende la sesión por diez minutos para dar algún descanso.

No estoy fatigado, Sr. Presidente, dijo el orador.

—Pues se suspende para que respire el auditorio.

•••

Los libretos de las óperas francesas suelen tener dos, tres, y aún más colaboradores, cuyos derechos dan lugar a muchos pleitos.

—¿Cómo! decía un individuo leyendo con enojo un cartel de teatros: el libro es original de los Sres. Z.... y R. Pues ¿y mi colaboración? Reclamaré mi parte ante los tribunales.

—Cálmese V., y veamos lo que corresponde á cada cual. ¿Qué puso el Sr. Z....?

—El Sr. Z. pone siempre las ideas.

—Bien, ¿y el Sr. R....?

—Puso las palabras.

—Entonces, ¿qué pudo V. poner?

—Claro está: la ortografía.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

## NUESTROS GRABADOS.

MADRID: EXPOSICION DE BELLAS ARTES EN 1878.

*Un tipo de gitana andaluza*, busto modelado por D. M. Benlliure.

*Isabel la Católica cede sus joyas para la empresa de Colón*, cuadro de D. A. Muñoz Degrain.

En los salones del pabellón de Indo, sección de Escultura, ha figurado con el n.º 408 el busto en yeso (alto, 0,62 metro) que reproduce el grabado de la placa primera de este número: *Un tipo de gitana andaluza*, debido al cincel de D. Mariano Benlliure.

La prensa periódica ha citado con elogio esta obra de arte del joven artista valenciano, en la cual resaltan un estudio detenido del natural y una ejecución bastante delicada.

El Sr. Benlliure ha exhibido también un retrato del Sr. Marqués de Heredia, busto en mármol, notable por su exacto parecido.

—El grabado de la pág. 189 es copia del bello cuadro *Isabel la Católica cede sus joyas para la empresa de Colón*, original de otro artista valenciano, D. Antonio Muñoz Degrain.

El asunto es una gloriosa página de la historia patria:

“.... Cuando los pocos amigos que creían con celo en la teoría de Colón le vieron verdaderamente determinado á abandonar á España, se llenaron de sentimiento, considerando su partida como una pérdida irreparable para la nación. Contábase entre éstos Luis de Santángel, que determinó hacer un esfuerzo para impedir el mal, si era posible. Obtuvo inmediata audiencia de la Reina, acompañado de Alfonso de Quintanilla.... La Marquesa de Moya se valió también de su

elección para persuadir á la Reina. El generoso ánimo de Isabel se inflamó al fin.... y pronunció su resolución de protegerla.

Todavía hubo un momento de duda. El Rey miraba con frialdad aquella negociación, y el Tesoro Real estaba absolutamente agotado por la guerra. ¿Cómo podía la Reina girar sobre una caja vacía para medidas á que su esposo se manifestaba contrario? Santángel observaba esta suspensión con trémula ansiedad; pero no le duró más que un momento. «Yo (dijo con entusiasmo) entro en la empresa por mi Corona de Castilla, y empeñaré mis joyas para levantar los fondos necesarios.»

Bien pudo decir después el insigne Almirante en una memorable carta: «Sólo en Su Alteza la Reina, mi señora, hallé protección, y me amparaba cuando todos me habían dejado.»

En el artículo III de *La Exposición de Bellas Artes* (pág. 126) han tenido ocasión de ver nuestros lectores un detenido examen crítico de esta obra artística: resaltan añadir que el Sr. Muñoz Degrain, discípulo de la Academia de Bellas Artes de Valencia, fué premiado con medalla de tercera clase en la Exposición Nacional de 1864 y de segunda clase en las de 1867 y 1871, y ha sido propuesto por el Jurado de la del presente año para la cruz de Carlos III.

#### EL CÓNCLAVE PARA LA ELECCIÓN DEL PAPA LEÓN XIII.

Sabido es que *Cónclave* significa la reunión del Cuerpo de Cardenales ó Sacro Colegio para la elección de Sumo Pontífice, y por extensión se da el mismo nombre al local donde la reunión se verifica *sub clave* ó *cum clave*; es decir, bajo llave.

En los primeros tiempos de la Iglesia, después de las persecuciones, los obispos que residían cerca de Roma se dirigían á esta ciudad, muerto el Papa reinante, y procedían sencillamente á la elección del nuevo Papa, de acuerdo con el clero y el pueblo; desde la mitad del siglo V hasta el emperador Enrique IV de Alemania, los príncipes seculares se esforzaron en que prevaleciese en su favor, para la validez del acto, el derecho de confirmación; Inocencio II prescindió del clero y el pueblo, y los cardenales, que se reunían en una de las iglesias de Roma, eran los únicos electores; Gregorio X publicó una constitución pontificia en 1274 instituyendo el Cónclave y reglamentándole, para que no volviera á ocurrir el extraño caso de permanecer vacante la Sede pontificia por espacio de tres años, según sucedió después del fallecimiento de Clemente IV, y esta constitución ha quedado como base de todas las posteriores, dadas por Julio II, Pio IV y Gregorio XV, las cuales sólo introducen en el reglamento anexo á la primera algunas modificaciones de detalle.

Terminadas las solemnes ceremonias de los *novendías*, el décimo día después de la muerte del Papa los cardenales se reunen en el Vaticano, y celebrada la misa del Espíritu Santo, un prelado pronuncia un discurso en latín para recordar á los miembros del Sacro Colegio su deber de elegir, en el más breve espacio de tiempo, á aquel que en conciencia consideren como digno de la Tiara; en seguida, de dos en dos, y cantando el himno *Veni, Creator Spiritus*, se dirigen los purificados á la capilla Sixtina, donde se da lectura á las constituciones pontificias relativas al Cónclave, y todos juran observarlas y cumplirlas estrictamente; retiranse al punto á sus celdas respectivas para recibir la visita y el homenaje de los miembros del cuerpo diplomático, prelados, nobleza, extranjeros de distinción, etc., y entre ocho y nueve de la noche, un maestro de ceremonias pasa por delante de todas las celdas de los conclavistas agitando una campanilla de plata, y diciendo en alta voz: *Extra omnes!* Todas las personas extrañas se retiran entonces, cuando el Cardenal-Camarlengo, acompañado del Mariscal del Cónclave y de tres cardenales, procede á la clausura interior, mientras el Mayordomo cumple la misma formalidad en las puertas exteriores. Todas éstas, así como las ventanas del recinto, han sido tapiadas anteriormente, y una sola queda practicable para dar ingreso á los cardenales que llegan al Cónclave después de la clausura, aunque permanece cerrada con cuatro llaves y custodiada por un guardia noble.

La votación se verifica en la Capilla Sixtina, y hay dos escrutinios todos los días, uno por la mañana y otro por la tarde.

De los diversos modos de votación empleados en tiempos antiguos, Gregorio XV sólo mantuvo, en 1621, el escrutinio secreto, el acceso y ciertos procedimientos que hoy todavía se usan: antes de votar, cada cardenal jura sobre el altar de la capilla que procede sin interés ni miras humanas, sino sólo por la mayor gloria de Dios y por el bien de la Iglesia de Jesucristo, y deposita luego en un gran cáliz su papeleta ó boletín de votación, cerrada y sellada.

Terminada la elección, se hace constar el hecho por tres protonotarios apostólicos, que extienden el acta, la cual firman todos los cardenales, y el nuevo Sumo Pontífice toma en seguida el nombre, y se procede á la ceremonia de la adoración: los miembros del Sacro Colegio se arrodillan ante el nuevo Papa y besan la cruz de

oro de sus sandalias, y el electo corresponde á este acto de acatamiento con un beso, llamado el beso de paz.

Después de estas ceremonias, el decano del Cónclave va á anunciar la elección al pueblo, y pronto el Sumo Pontífice se presenta en la *loggia* exterior ó interior de la basílica de San Pedro, para dar su primera bendición *urbi et orbi*.

Con sujeción á estas fórmulas generales se ha verificado el dia 20 de Febrero último la elección de León XIII.

El altar se hallaba adosado á la pared del fondo de la Capilla, en la cual aparece el admirable fresco de Miguel Angel, el *Juicio final*; cerca de este altar se veía una silla pontifical vacante, destinada al cardenal que fuese elegido Papa; á los lados estaban los asientos de los conclavistas, cuyo alto respaldo terminaba en baldaquino ó doblete verde, para los cardenales creados por los predecesores del Papa difunto, ó baldaquino morado, para los que habían sido creados por este último; delante de cada sitial había una pequeña mesa cuadrada, cubierta con tapiz verde ó morado, con pupitre, tintorero, papel, sellos, etc.; en el centro de la capilla existía una gran mesa con tapete morado, en la cual se guardaban las papeletas para la votación, dentro de dos jarrones de plata.

El cardenal decano se levantó el primero, tomó una papeleta, escribió el nombre del cardenal de su elección, la dobló y selló, y acercándose al altar, la depositó en la patena de un gran cáliz, y luego en el mismo cáliz, protestando de que obraba así por sólo el bien de la Iglesia; y saludando después al Crucifijo, volvió á su sitio primitivo.

De igual manera se verificó la votación de los demás cardenales.

En un ángulo de la capilla, cerca de la puerta que está inmediata á la *Sala reggia*, había sido colocada la chimenea para quemar los boletines después de cada escrutinio: esta chimenea tiene un largo tubo de hierro que sale al exterior por una ventana, y el cual se ve desde la plaza de San Pedro.

Quemados los boletines en esta chimenea, el humo, la *sfumata*, que sale por el tubo exterior, anuncia al pueblo que el escrutinio no ha dado resultado.

Sin embargo, el dia 20, al mediodía, después de la tercera *sfumata* y cuando la muchedumbre reunida en la plaza de San Pedro se retiraba lentamente, se abrió el balcón exterior de la gran basílica, y el cardenal Catterini proclamó en alta voz que el cardenal Pecci había sido elegido Papa con el nombre de León XIII.

A estas interesantes ceremonias del Cónclave se refieren los grabados que damos en la pág. 188.

#### PAISANO DE LA HUERTA DE VALENCIA.

Si en el número precedente hemos publicado un grabado que figura al jóven *femater* ó estercolero valenciano, en el presente damos (págs. 192 y 193) otro que representa al paisano de la *Huerta* de Valencia: uno y otro son tipos fieles de las dos clases ó gremios, *fematers* y *hortelanos*, que se declararon recientemente en huelga, —ya por fortuna terminada con el leal concurso de los principales alcaldes y labradores de la fértil comarca que riega el Turia.

Los habitantes de la Huerta de Valencia constituyen una clase especial y numerosa dentro de la vasta provincia: son honrados, trabajadores, adictos á sus antiguos usos, y en más de una ocasión han demostrado que son también fieles guardadores de sus derechos y valientes hasta la temeridad.

Nuestro grabado ha sido hecho sobre un dibujo del natural del conocido artista valenciano D. José Benlliure.

#### PARÍS: LA ESTUDIANTINA ESPAÑOLA

dando serenata en la plaza de la Ópera.

Entre las muchas ovaciones de que ha sido objeto en la capital de Francia la comparsa de los estudiantes españoles, una de las más distinguidas por su espontaneidad y su carácter puramente popular fué la que se verificó en la tarde del 7 del actual, con motivo de la brillante serenata que dieron aquéllos al pueblo de París en la plaza de la Ópera.

«Conociase desde el dia anterior (dice un periódico de la localidad) el propósito de los jóvenes españoles, y ántes de las tres de la tarde se apiñaba en la ancha plaza una muchedumbre que no bajaria de 30.000 personas: todas sin excepción aplaudieron frenéticamente los aires nacionales que la alegre comparsa tocó magistralmente.»

El grabado que damos en la pág. 196 (dibujo del natural por un testigo presencial) representa esta escena de la serenata en la plaza de la Ópera.

Es probable que á la hora en que trazamos estas líneas haya entrado en Madrid la aplaudida estudiantina, que ha tenido también simpático recibimiento en Poitiers, San Sebastian y Valladolid.

EXCMO. SR. D. MELITON CATALAN Y LOPEZ,  
Capitán general de las Islas Canarias.

En los más distinguidos círculos militares ha sido muy sentida la muerte de este bizarro general, cuyo retrato, copia de fotografía del Sr. Juliá, damos en la pag. 197.

Muchos servicios prestó á la patria el Sr. Catalan y Lopez, y mucha gloria conquistó en la última campaña del Norte, por su probada bizarria y su actividad verdaderamente infatigable: ganó el 22 de Junio la gran cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, y en Octubre de 1874 la gran cruz del Mérito Militar, designada para premiar servicios de guerra, y obtuvo el diploma de teniente general de ejército en 1875, ántes de terminar la guerra contra el carlismo.

El Gobierno utilizó sus servicios después de la paz, nombrándolo en el año último capitán general de las islas Canarias, y hallábase desempeñando este alto cargo el Sr. Catalan y Lopez cuando la muerte lo sorprendió, después de penosa enfermedad, el dia 26 de Enero último, en Santa Cruz de Tenerife.

Su fallecimiento ha causado penosa impresión en aquellas islas, donde el general Catalan se había captado muchas simpatías por su ilustración, su bondadoso carácter y su afable trato.

#### EXPERIMENTOS REALIZADOS CON EL «FONÓGRAFO»

en la «Royal Institution» de Londres.

El año 1877 dejará en la historia de las ciencias señales indelebles: el *teléfono*, de Mr. Bell, cuyos primeros ensayos se verificaron á principios del mismo año y cuyo uso se ha extendido en breve tiempo por todo el mundo civilizado; la liquefacción de los gases oxígeno é hidrógeno, conseguida casi simultáneamente por monsieur Cailletet en París y M. Raoul Pictet en Ginebra, y la invención del *fonógrafo* por el americano Mr. Edison, confirmada plenamente, son tres descubrimientos importantísimos, que pueden tener en lo sucesivo variadas y muy útiles aplicaciones.

De los dos primeros ya hemos dado amplias noticias en números anteriores, y en la *Crónica general* del presente pueden ver nuestros lectores la descripción exacta del ingenioso aparato de Mr. T. A. Edison: aquí debemos, pues, concretarnos á hacer una breve reseña de los experimentos realizados con este último aparato, como prueba decisiva y oficial, ante la Academia de Ciencias de París y la *Royal Institution* de Londres.

El fonógrafo de Edison es un *teléfono registrador*, según la frase de un periódico científico parisense: la voz queda registrada y como impresa en una hoja de estafio arrollada á un cilindro, y cuando esta placa de estafio se pone otra vez en relación con la placa del teléfono por medio de una sencilla vuelta de manivela, las palabras se reproducen textualmente y vibran como si entonces se pronunciáran.

Ante la Academia de Ciencias, el representante de Mr. Edison, acercándose al tubo del fonógrafo, pronunció en voz alta la siguiente frase, en francés:—«El Fonógrafo presenta sus respetos á la Academia de Ciencias»; y dos minutos después, convenientemente dispuesto el aparato, todos los circunstantes oyeron de nuevo aquellas palabras, que parecían salir de un ventriloquo.

Se repitió la prueba con estas frases, también en francés:—«Señor Fonógrafo, ¿hablais francés? —Sí, señor.» El éxito fué tan feliz como el primero, y los académicos presentes aplaudieron con entusiasmo.

Uno de éstos, M. du Moncel, se aproximó entonces al tubo telefónico, y dijo: «La Academia de Ciencias da gracias á Mr. Edison por su interesante descubrimiento»; pero esta frase no fué reproducida con tanta claridad como las dos anteriores.

En la *Royal Institution* de Londres los ilustrados profesores Mrs. Preece y Tyndall practicaron también curiosos experimentos ante una concurrencia distinguida, el dia 1.º de Febrero último, y todos con el mejor éxito: el fonógrafo repitió dos frases, en inglés, con perfecta claridad, y después otra frase, un verso de cierta popular poesía de Mr. Tennyson, que se hallaba presente, con eco lánguido y apagado.

De todas maneras, el fonógrafo es, como dice el periódico *Engineering* en su número del 8 del actual, la primera prueba de un maravilloso descubrimiento, que se perfeccionará en adelante con útiles reformas y tendrá sin duda aplicaciones múltiples y utilísimas.

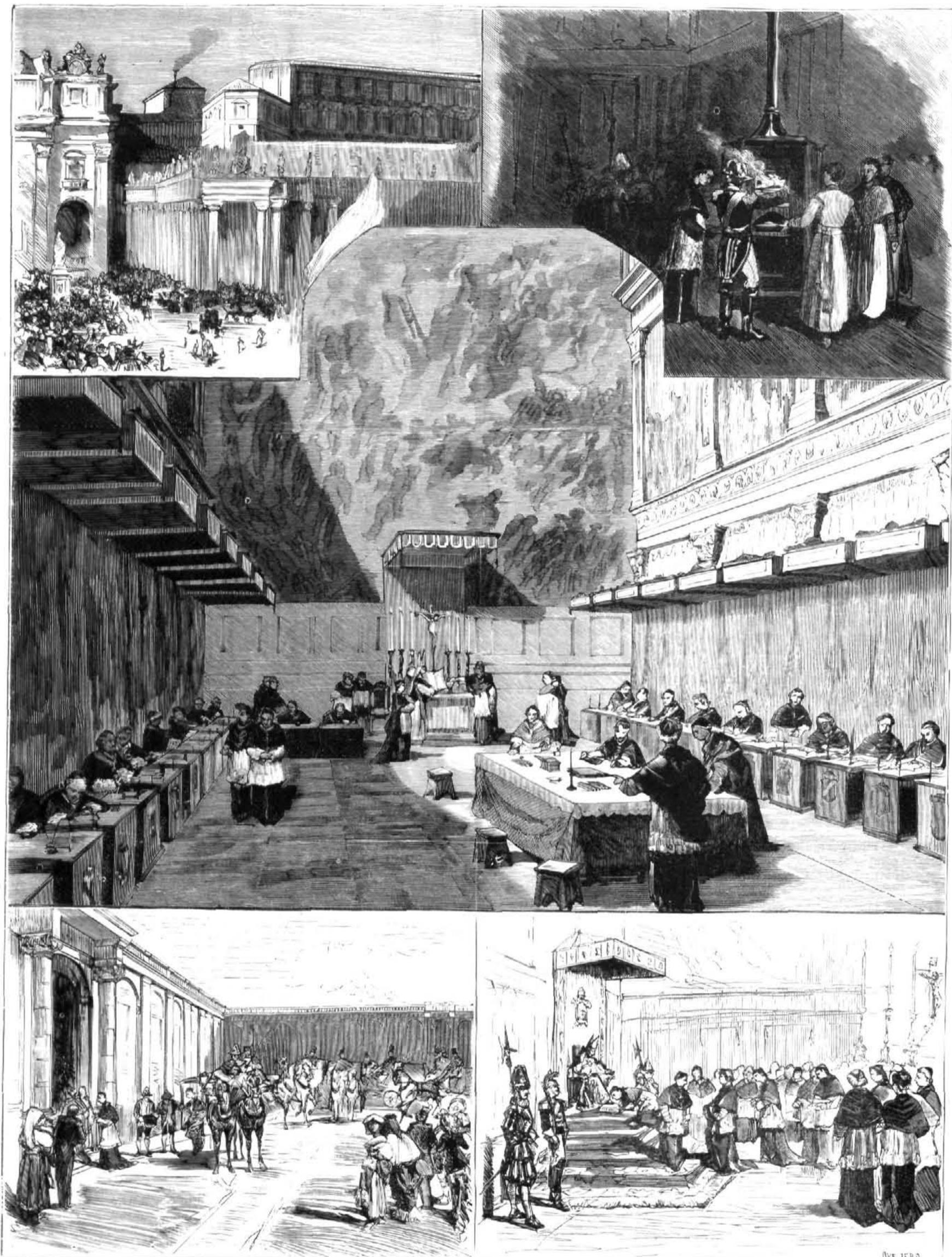
En la pág. 197 damos un grabado que representa á los profesores ingleses Mrs. Preece y Tyndall verificando los experimentos con el fonógrafo en la *Royal Institution*.

Dice el periódico *Le Télégraphe* que el mismo Mr. Edison ha inventado otro aparato, el *aerófono*, con el cual un orador de medianas facultades vocales consigue hacerse oír distintamente en una reunión de 50.000 personas.

Hé aquí la próxima derrota de todos los tribunos.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

## EL CÓNCLAVE PARA LA ELECCION DEL PAPA LEON XIII.



La *humata* después del escrutinio.—Chimenea donde se queman los boletines de la votación después de cada escrutinio.—La votación en la Capilla Sixtina.—Llegada de los Cardenales al Vaticano para entrar en el Cónclave.—Acto de besar los pies al nuevo Papa.

BUE JERO

MADRID.—EXPOSICIÓN GENERAL DE BELLAS ARTES EN 1878.



ISABEL LA CATÓLICA CEDE SUS JOYAS PARA LA EMPRESA DE COLÓN.

CUADRO DE D. ANTONIO MUÑOZ DEGRAIN.—(DIBUJO DEL MISMO AUTOR.)

El Sr. D. Ramon Mesonero Romanos, el insigne escritor de costumbres á quien España ha aplaudido por tanto tiempo con el nombre de *El Curioso Parlante*, va á dedicar á LA ILUSTRACION sus memorias literarias. Por fortuna para nosotros y para las letras, el Sr. Mesonero conserva, á pesar de su avanzada edad, una lucidez de ingenio felicísima, que le permite exhibir ante el público sucesos y personajes que ya pertenecen á la historia, pero que en sus recuerdos viven con la frescura y colorido de la época que alcanzaron. Nuestros lectores, pues, van á ver desarrollarse ante su vista interesantes cuadros de principios del siglo y donosas figuras de la grey literaria que pasó, pintado todo con el gragejo que siempre ha distinguido al decano de los escritores populares de España, el ameno cronista de Madrid. LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA se envanece de dar espacio en sus columnas á esta última producción del Sr. Mesonero Romanos, y le envia en las presentes líneas el tributo de su agradecimiento.

#### MEMORIAS DE UN SETENTON, NATURAL Y VECINO DE MADRID.

##### INTRODUCCION.

El autor de estos apuntes retrospectivos, escritor en otro tiempo del género *humorístico*, hoy jubilado y en plena posesión de sus quince lustros y de su cruz de San Hermenegildo correspondiente; amenguado por ende en sentidos y potencias, y conservando tan sólo de estas últimas una felicísima memoria y un escaso resto de voluntad, cede (acaso imprudentemente) á las seductoras excitaciones de sus amigos y colegas en el gremio literario, que pareciendo escuchar con interés sus familiares y trasnochadas reminiscencias, le impelen á consignarlas en el papel, y lo que es más temerario aún, á ofrecerlas á un público, que no es ya el suyo, indulgente y bonachón, de quien pudo alcanzar en otro tiempo benévolas acogida y afectuosa simpatía.

Y con tanta méjor razon tiene derecho á esperarlas en la ocasión presente, cuanto que habiendo de renunciar por necesidad á los festivos cuadros de fantasía, su ya oxidada pluma sólo puede brindar hoy con prosaica y descarnada narración de hechos ciertos y positivos, con retratos fotográficos de hombres *de verdad*, que le fué dado observar en su larga vida contemplativa, cómodamente sentado en su luneta (ó sea butaca) de segunda fila, ó bien alternando en amigable correspondencia con los personajes de la acción, escondido tras de los bastidores de la escena.

Mas como quiera que no sea tampoco su intención la de escribir historia (ni para ello lo bastarían sus medios intelectuales), cumple á su propósito declarar que en estos relatos que prepara—y que han de abrazar la primera mitad del presente siglo, desde 1808 á 1850—sólo piensa ocuparse en aquellos pormenores y detalles que por su escasa importancia relativa ó por su conexión con la vida íntima y privada, no caben en el cuadro general de la historia, pero que suelen ser, sin embargo, no poco conducentes para imprimirla carácter y darla colorido.—Estos detalles puramente anecdóticos sólo puede expresarlos un testigo presencial de los sucesos, que nace con ellos, crece y se desarrolla á par de ellos, y aspira á pintar con verdad y sencillez los hombres y las cosas que pasaron, así como también las apreciaciones contemporáneas que pudo escuchar.

Tan inocente desahogo (que algunos tomarán por incontinencia parlora, y otros acaso por sugerencias del amor propio) obedece solamente al irresistible estímulo que mueve al asendereado viajero á reunir en derredor suyo á sus hijos y nietos para endosarles una y otra vez la curiosa relación de sus pasadas andanzas; ó al tenor veterano, que faltó ya de medios naturales en pecho y garganta, se contenta con tararear en voz baja sus an-

tiguas canturias y llevar el compás con cabeza, manos y piés.

Habrá, sin duda, alguno y aun algunos de los que tengan la mala idea de leer estas líneas, que digan, encarándose con el autor:—«Conformes, señor setenton; ábranos V. ese *Memorandum* de sus añejas reminiscencias personales; cuéntenos, si así le place, esos episodios, esos sucesos, esos pormenores de V. solo conocidos, que le ofrece su exquisita memoria: dispuestos estamos á prestarle atención; aunque, á decir la verdad, ¿qué interés de novedad han de podernos inspirar los recuerdos de un hombre que, según confesión propia, no ha figurado para nada en el mapa histórico ni político del país; no ha vivido lo que suele llamarse la vida pública; no ha entrado jamás en intrigas cortesanas ni en conspiraciones revolucionarias; no le fueron familiares ni los clubs tenebrosos ni los cubiletes electorales; no ha sido, en fin, ni orador parlamentario, ni tribuno de plaza pública; ni periodista de oposición, ni de orquesta; ni, por consecuencia, ministro ni cosa tal; no ha probado el amargo pan de la emigración, ni el dulcísimo turron del presupuesto, ni firmado en toda su vida una mala nómina, ni recibido la más humilde credencial?

Alto ahí, señores míos, contestará el autor; todo eso que VV. dicen es verdad, pero también lo es que esta misma insignificancia política de su persona, combinada con su independencia de posición y de carácter, le brindan con mayor dós de imparcialidad, al mismo tiempo que le reducen á considerar los sucesos políticos únicamente bajo su aspecto exterior, digámoslo así, fijando particularmente su atención en los que corresponden á la vida literaria y á la cultura social á que dedicó su especial estudio.

Pero el escollo verdaderamente formidable con que tropieza el autor de esta narración histórica-anecdótica, el obstáculo material que acorta y amengua el vuelo de su pluma, es la necesidad imprescindible, fatal, en que se encuentra de hablar en nombre propio, de usar del *satánico yo* (que diría su amigo Donoso Cortés), y haber de confundir en cierto modo los sucesos extraños que relata con su propia modestísima biografía.

Esta circunstancia *sine qua non* (si ha de dar á sus narraciones las cualidades de veracidad y frescura que desea) es una terrible pesadilla, que gravita sobre la frente del narrador por lo que se opone y contradice á su repugnancia hacia toda exhibición personal.

Mas ¿qué remedio? Dada la ocasión presente, y habiendo de renunciar por completo á creaciones, que ya no le sugiere su senil imaginación; habiendo, en fin, de tratar y retratar sucesos efectivos y hombres tangibles y de carne y hueso, no hay sino prescindir de pseudónimos y caretas, apelar á cada uno por su nombre propio, empezando por los que rodearon al escritor en el hogar doméstico, cuando estaba muy lejos de sospechar que había de llegar un día, muy lejano, en que le asaltase la temeraria idea de convertirse en el maese Pedro de este retablo.

Hechas, pues, estas salvedades imprescindibles, y previa la vénia del lector, renunciando hasta al socorro *Nos* periodístico ó archi-episcopal, procederé desde luego al ligero bosquejo que reclama el interés de la narración, de la vida íntima, de la manera de ser, como ahora se dice, de mi casa y familia, y que cuando no pueda inspirar por sí mismo al lector interés alguno, serviré al méjor para aspirar, hasta cierto punto, aquella atmósfera lejana, poniéndole así en el caso de apreciar las circunstancias de carácter y condición de las clases medias acomodadas y independientes en aquella época.—Y puesto que me sería muy más grato aprovechar la ocasión de rendir á mis buenos padres el debido tributo de respeto y ternura filial, consignando aquí la pintura de su apacible existencia, su religiosidad, sin gafuñería, su carácter alegre, su honrada laboriosidad y su ameno trato, habré de renunciar á ello, porque me asalta el temor de que viéndome deslizar en el terreno bucólico y pintoresco, arroje el lector el papel de la mano, diciendo con irónica sonrisa:—Basta, basta de idilio, señor maese Pedro; «no se meta en dibujos, que se suelen quebrar de puro sotiles.»

Atajando, pues, aquella tendencia un tanto bíblica, que parecía tomar la pluma, limitaréme sólo á consignar los datos conducentes á la inteligencia de las narraciones sucesivas y prestar animación á los obligados interlocutores que han de figurar en ellas, especialmente

en los primeros capítulos, que se refieren á los años 1808 á 1820.—Diré, pues, que mi padre, D. Matías Mesonero y Herrera, nacido en Salamanca al principiar la segunda mitad del siglo pasado, pertenecía, por consiguiente, á aquella feliz generación que logró llegar hasta la edad proyecta, en una vida tranquila y bonancible, no interrumpida por las agitaciones políticas, ni por las peripecias de la historia. Hallábase, pues, en 1808, acomodado en Madrid hacia ya una veintena de años, y al frente de una casa de muchos e importantes negocios, que por su probidad y inteligencia había sabido granjear, elevando su despacho á la altura y consideración de los primeros de la Corte. Veíase, por lo tanto, frecuentada su casa por no escaso número de amigos, que su carácter franco y bondadoso de *castellano viejo*, como él solía decir, y el de mi excelente madre, D. Teresa Romanos, brindaba á las personas y familias (muy abundantes entonces) de iguales condiciones; así como también asistían frecuentemente los muchos correspondentes ó comitentes de mi padre en todas las provincias del reino y aun de los dilatados dominios españoles en ambas Américas (para ejercer en cuyo nombre estaba autorizado por el Consejo con el carácter, entonces muy valioso, de Agente de Indias), así como también era favorecida su casa por otras personas de diversas categorías de la Corte, que apreciaban su trato y amistad.

Alternaban, pues, en ella toda clase de sujetos, desde el empolvado peluquín del Consejero, hasta el humilde paje de bolsa;—desde la bordada casaca del *rovarchuelista* (oficial de las Secretarías del Despacho), hasta el diligente escribano ó procurador;—desde el opulento Cubano ó Perulero que venía á pretender la merced de un hábito de las Ordenes, ó por lo menos una eruz *chica* (supernumeraria de Carlos III), hasta el anciano labriego que solicitaba la exención de su hijo único del servicio militar;—desde el Alcalde mayor *capitan á guerra*, que cumplido su sexenio acudía á la Real Cámara de Castilla en demanda de un primer lugar en la terna para una vara de ascenso, hasta el trávieso patán que sin más letras que las del alfabeto, ni más gramática que la parda, se atrevía á presentarse á examen de *Escribano Real, Notario de los Reinos*, nada méjor que ante la majestad del Supremo Consejo (que en todo entendía, así en las Reales pragmáticas sobre sucesión á la Corona, como en los privilegios de caza y pesca);—desde el acaudalado montaraz de la tierra de Salamanca, que acudía á pleitear en estrados contra los odiosos privilegios del honrado Concejo de la Mesta ó de la Real Cabaña de Carreteros del Reino, hasta el modesto cosechero de Zamora ó Fuente Saúco, que traía al mercado unas fanegas de garbanzos y judías;—desde el reverendo monje de San Jerónimo, que pasaba al capítulo de Lupiana para la elección del General de la Orden, hasta el adinerado droguero de la calle de Postas ó mercader de la subida de Santa Cruz y portales de Guadalajara, únicos girantes (*casas de giro*) de aquellos tiempos; padres y abuelos de los que hoy ostentan el título de banqueros, habitán suntuosos palacios, arrastran doradas carretas y timbran sus cartas con heráldicos blasones, realizados con una corona de Conde ó de Marqués (1).

Trazada, pues, esta obligada descripción del escenario en que la suerte me colocó al nacer, y hecha indicación de las personas que han de servir de interlocutores en los primeros capítulos de esta narración, daré la comienzo con la del magno suceso que, á par que causó

(1) Entre las personas que recuerdo haber visto en mis primeros años en casa de mis padres, y contrayéndome sólo á las que más adelante figuraron en la política ó en las letras, citaré á los Sres. D. José Cafranga y D. José Pando (ambos salamanquinos), oficiales entonces de una Secretaría del Despacho (covachuelistas), y que llegaron años después á ser ministros, así como también el célebre D. Tadeo Francisco de Calomarde, agregado entonces á la Secretaría de Gracia y Justicia de Indias; los abogados D. Martín González de Villalaz, D. Wenceslao de Argumosa y D. Tiburcio Hernández, gallitos del Foro Matritense, y que tan diversos rumbos en política siguieron después; los Reverendísimos PP. Agustinos Fr. Domingo González Salmon, autor de la primera y menguada *Historia de la guerra de la Independencia*, y Fr. Miguel Huerta, afamado predicador después; y los célebres abades D. Juan Antonio Melón y D. Cristóbal Cladera, amigo inseparable aquél y protector del insigne Moratin, y reconocido y confesado modelo el segundo que sirvió á este esclarecido ingenio para pintar el personaje de *D. Hermógenes*, aquel delicioso pedante de la «Comedia Nueva, que hablaba en griego para mayor claridad», y que, si viviera hoy, adoptaría la jerigonza filosófico-alemana, que viene á ser lo mismo para el caso de darse á entender.

la impresion primera en mi infantil imaginacion, fué tambien la portada, el prospecto, digámoslo así, del libro de nuestra historia contemporánea.—Me refiero al 19 de Marzo de 1808, fecha memorable, en que, rotos los lazos y tradiciones que unian á una y otra generacion y quebrantados los cimientos de la antigua sociedad española, la lanzó á una vida nueva, agitada, vertiginosa, en que la esperaban tantas lágrimas y laures, tantas victorias y desastres, tantas coronas de triunfo como palmas de sufrimiento y de martirio.

Pero al trazar el anciano la reseña de suceso tan remoto, dispensarás al niño de entonces se reduzca á presentarla en los términos sencillos, infantiles, casi risueños con que quedó grabada indeleblemente en mi memoria.

RAMON MESONERO ROMANOS.

(se continuará.)

### UNA TARDE DE INVIERNO EN EL CAMPO.

¡Qué triste es el color gris del cielo! Azota el viento las altas cumbres y desciende en ráfagas al valle. La superficie de los pequeños lagos está ligeramente rizada, las hierbas de los prados besan el húmedo suelo.

¡Oís eruir las carcomidas tablas de nuestra humilde cabaña! Arde el hogar; pero apénas deja el humo los medio encendidos leños, se esparce en remolinos por la estancia. Ved cómo chispea el caldero que cuelga de las llaves.

Nieva, nieva ya, hijos. Cuán bella y silenciosamente baja á la tierra ese maná de los campos! Parecen flores los copos llorados sobre las verdes plantas de la huerta. Mirad, mirad los cerros de enfrente. Apénas se los distingue en medio de la niebla. Cómo crecen á la vista los objetos! No es aquella la pequeña eruz de piedra en cuyas gradas cubiertas de musgo nos sentamos ántes de doblar la cumbre?

Os estais estremeciendo de frío. Muchacho, baja retama del zaguán y buenos troncos de pino. Arda el hogar y suba la alegre llama al cielo. Y en tanto que crujan y castañeteen los leños, y suene el agua del caldero en sonoro zumbido, é hierva despues y se agite en raudas olas como las de un mar alborotado, bebamos y platiquemos, sentados aquí al amor del fuego en buena paz y compañía.

¿Sobre qué será la plática? Ah! Te gustan á ti los cuentos sobre las hechiceras y las hijas del agua?.... ¿Y á ti las historias de batallas? ¿Y á ti las desventuras del cazador perdido en el bosque y las del pastor enamorado?—Las hechiceras y las hijas del agua tienen ya tu razon turbada. No te atreves á moverte en las tinieblas. Te espanta de noche tu propia sombra. Guardas hasta la cabeza bajo las sábanas. Distingues al traves de tus mismos párpados esos mentidos fantasmas de la imaginacion de los primeros pueblos, evocados sin cesar por la poderosa voz de la poesia. No, no te convienen á ti los cuentos de hadas.

¿Qué ves tú en las batallas, para que te complazcas en oír referirlas? Dices que se te figura oír el redoble de los tambores y el trémulo sonar de las cornetas; los gritos de los moribundos confundidos con el relincho de los caballos, y el pavorostruendo de la pelea; los alaridos de triunfo de los vencedores mezclados con el rumor de los precipitados pasos del que huye sintiendo sobre si la lanza del bárbaro soldado; que ves levantarse á tus ojos, entre nubes de polvo y humo, los dos ejércitos combatientes con sus armas y sus cascos, que relumbran como heridos del relámpago al fuego de los cañones; que ves flotar al aire sus banderas y sus estandartes trepados por la bala y la metralla; el suelo tinto en sangre; la sangre de los heridos saltando bajo los herrados cascos del intrépido caballo. Y, ¿no te afecta dolorosamente la imagen de tan horrible espectáculo? Las batallas han sido muchas veces una necesidad en el mundo. Se las cree todas hijas del capricho, ya de los reyes, ya de los pueblos. En muchas se han hallado frente á frente dos principios. La civilización ha luchado con la barbarie, la idea con la realidad, lo porvenir con lo pasado. Las revoluciones y las reacciones no son más que batallas. ¿Sabeis por qué las hay en los pueblos? Llevamos la contradicción en el espíritu: ¿cómo no ha de aparecer en los hechos de la humanidad y el hombre? Hé aquí por qué vivimos separados en bandos y remueve la guerra el suelo de las naciones. Pero, seres dotados de razon, ¿podemos sentir nunca un placer en recordar esos combates sangrientos, hijos de la triste condición de nuestro espíritu?

Tú eres mujer, hija mía, y amas las aventuras y los cuentos de amores. Guárdate de que te seduzcan. ¿Qué es para ti el amor? Una copa de oro? Si, una copa donde unos beben el néctar del placer, otros las lágrimas de la desesperación y el remordimiento. Pintaron los antiguos niño y vendados los ojos. ¿Deberemos dejarle que busque ciego las flores de la vida? No deberá ántes la razon desconfiar la venda?

No os dejéis llevar nunca sólo de la imaginacion y

el sentimiento. El sentimiento sin la razon no es más que el relámpago en una noche oscura. Deslumbra mientras brilla; hace luégo más profundas las tinieblas. ¿Qué es sin la razon la fantasia? Mariposa que anda errante entre las flores, y despues de haber cruzado galanas praderas y risueños valles, deja tal vez abrasar sus bellas y pintadas alas en la mezquina luz de un reverbero. Procurad comprender ante todo si quereis ser hombres. No habeis oido que nuestro cuerpo es una cárcel? La razon es la lámpara que nunca se apaga en este calabozo oscuro. No os empeñéis en cerrar á su luz los ojos del espíritu.

Ver y no comprender, sentir y no comprender, ¿es acaso ser ni sentir para el hombre? Sin comprender ve y siente tambien el bruto. Teneis abierto ante vosotros un gran libro, y no acertais á leer en él una palabra. Vuestra misma personalidad es para vosotros un enigma. Os pregunto á todos por qué arde ese viejo tronco de pino, y guardais silencio; por qué esa copa de vino os conforta y calienta, y no os atreveis á responderme. El mundo, os ha dicho vuestra buena madre, es el templo de los templos: el sol es su lámpara de oro, las estrellas sus lámparas de plata, los cielos su bóveda, los montes sus altares, la hierba y las flores de los campos su matizada alfombra. Pero, despues de todo, ¿qué conoceis del mundo? La tierra que pisais rueda bajo vuestras plantas; el sol está en medio del espacio; planetas mucho más grandes que la tierra giran en perpétuo movimiento alrededor de esa lumbrera del dia. Vosotros lo ignorais aún, y no debeis ignorarlo. Abrid desde hoy el corazon á la ciencia: preguntad ó preguntaos la razón de todo.

Los leños están ya casi hechos ascuas: sólo una que otra llama azul corre y ondula sobre la negra superficie de los carbones. Venid y ved, hijos mios. La naturaleza se ha vestido de blanco al par de la casta virgen que consagra á su Dios su mano y su hermosura. ¡Qué bien se destacan ahora aquellas blancas cumbres sobre las agrisadas nubes! Hasta las ramas de los árboles se inclinan al peso de la nieve: mirad cómo vuelan desparadas las aves, sin hallar dónde recoger el alimento de sus hijos. No distinguis tambien allí, á lo lejos, una como sombra que cruza la falda de aquel cerro?.... Es el buitre que pasa casi al ras de la nieve batiendo apéndas sus extendidas alas.

¡Qué solemne es en estos instantes el silencio y el reposo de la naturaleza! El labrador no dejará ya hoy su hogar, ni las ovejas su aprisco, ni los pastores su majada. ¡Quiera Dios que el viajero no pierda su camino, oculto bajo la nieve! ¡que no resbale en el hielo formado por la noche fría, ni caiga con el faro del témpano al fondo de los precipicios!

La noche está ya cerca: id y decid á vuestra madre que apreste la cena. Poned sobre el blanco mantel vuestras jarras de leche: rueda el tamboril de las castañas en la lumbre. Pero, ¿no brilla aún el sol sobre los agudos picachos de Occidente? No parece ya un globo de fuego, sino un disco de oro. ¡Qué hermosa aureola la de sus grandes rayos, que brillan por claro sobre el oscuro fondo de las nubes! Una linea de luz corre como una franja de azofar sobre la ondulante cresta de los cerros. Uno de ellos está bruscamente cortado por un despeñadero en que no pudieron sostenerse los copos de nieve. Se presenta por oscuro y no parece sino la boca de una espantosa caverna.

¡Naturaleza, naturaleza encantadora! ¿Quién podrá agotar jamas tus bellezas? ¿qué pintor reunir en su paleta los colores de la tuya? Idos, idos, niños, y disponed la cena. Dejadme gozar á solas de este espectáculo sublime. Vuelve á silbar el viento en las desnudas ramas de los árboles, y el cielo á recobrar su azul sereno. Quiero ver cómo la noche desgome su manto de estrellas sobre los blancos valles y los blancos montes. Quiero contemplar á la luz de la luna cómo extienden los árboles sus inmóviles y misteriosas sombras sobre ese sudario en que se me figura ver envuelta la naturaleza. Quiero oír en el silencio de la noche las cien voces de los arroyos que desatará el viento entre la nieve, el pavorostruendo de la lejana cascada.

Siento ya sumergirse toda mi alma, todo mi ser en este mundo que vive de mi vida y encierra hasta en la dormida piedra el espíritu eterno que adquiere en mí la conciencia de sí mismo.

¡Silencio, silencio! No interrumpais mi éxtasis. No trocaria por él la corona de los héroes.

F. PI Y MARGALL.

### DON JOSÉ AMADOR DE LOS RIOS.

(Conclusion.)

Al meditar diferentes veces sobre los exiguos datos acopiados en punto á la historia de la literatura española por Argote de Molina, Velazquez y Sarmiento, comparándolos con los fructuosos trabajos de Puibusque, Brinkmeier, Wolf y Clarus, fijándose una y otra vez en la famosa *Epistola del Marqués de Santillana al Condestable de Portugal*, en la cual se muestran los fastos más antiguos de la historia de la poesia castella-

na, debió ocurrir al Sr. Amador de los Rios la importancia que alcanzaria en nuestros tiempos el estudio de los preciosos documentos que debió atesorar la Biblioteca del Marqués de Santillana y de sus predecesores, si por ventura se conservasen todos los libros que citaba. Gano de poseer tan peregrinas enseñanzas, se dirigió el Sr. Amador de los Rios al Sr. Duque de Osuna, quien, con liberalidad digna de elogio, dispuso que se le franquease sin estorbo alguno la escogida librería del Infantado, en la cual figura como parte no insignificante la del antiguo autor de *Los Proverbios*, del *Diálogo de Bias contra Fortuna* y de la *Comedieta de Ponza*.

Mas, como sucede á menudo en este linaje de investigaciones, si no encontró en el estudio de dicha librería todos los datos que ambicionaba, halló otros de muy subido precio, para retratar en toda su grandeza la descollada figura histórica y literaria de quien, con Villena y el autor de las *Trescientas*, forma, según la expresión de Clarus, en la literatura española, un triunvirato análogo al que formaron un siglo ántes en la literatura italiana el Dante, el Petrarca y el Bocacio. Provisto de tan buenos elementos para ilustrar particularmente las obras del insigne vate castellano, se dirigieron á este fin los esfuerzos de D. José Amador de los Rios, preparando una edición de dichas obras, que por sus anotaciones eruditas y curiosas puede graduarse de enciclopedia literaria del siglo xv.

Justos plácemes mereció al autor la serie de estudios consagrados al Marqués de Santillana, señalándose entre ellos los del docto Puibusque y del historiador Conde de Circourt, quien, con ocasión de proponer útiles enseñanzas para los establecimientos franceses en la Argelia, había dedicado sus investigaciones al estado social de los moriscos españoles y de los mudejares. «No parece, le escribia el último en carta eruditísima y sobremanera afectuosa, sino que habeis sorprendido los secretos del alma del ilustre poeta de la Edad Media; con vuestro libro en la mano la imaginación contempla el siglo xv, como desde las ventanas del antiguo castillo se contemplaba en días de regocijo la varía muchedumbre que se apiñaba á ver un torneo, al par con el campo de la liza.»

Casi al propio tiempo, y por encargo de la Real Academia de la Historia, emprendía D. José Amador de los Rios y daba cima con éxito á una de las publicaciones más honrosas para la expresa corporación; monumento que atestigua la constancia de los españoles que civilizaron el continente americano; es á saber, la *Historia general y natural de Indias*, de Gonzalo Fernández de Oviedo, impresa con ilustraciones de gran mérito en 1852, en cuatro tomos en folio.

Continuaba, entre tanto, la tarea de recoger y exhumar materiales desconocidos para la *Historia de la literatura española*, emprendiendo y desarrollando peregrinos estudios, así sobre las formas de arte simbólico, que introducen en el suelo castellano, durante la Edad Media, los escritos de israelitas y musulmes, cuanto sobre el arte predominantemente alegórico, el cual, con ser genuina herencia de Roma, obtiene un éxito sorprendente y pasmoso durante los siglos XIV y XV, merced al influjo de los grandes poetas de Italia.

En lo primero movió poderosamente su atención la influencia ejercida por judíos y mudejares, en la cultura conservada en Toledo, Murcia y Sevilla, después de extirpada la dominación de los musulmes al punto de caracterizar una forma de arte que, con ser cultivada por muchos doctos hebreos, se referia, por rigor de legítimo abolengo, á la civilización musulmana. Ya por los años de 1844 y 1845, al escribir su *Toledo Pintoresca*, señalaba á la consideración de los aficionados al arte los elementos de gusto oriental, que fácilmente se reconocen en monumentos arquitectónicos levantados después de la reconquista cristiana.

Designólos entonces con el nombre de mozárabes, porque natural era que los constantes moradores de la antigua ciudad régia, recibiéndolos de los árabes y sarracenos, los conservasen despues y difundiesen entre los suyos. Mas si bastaba semejante explicación á motivar la presencia de formas y accidentes orientales en la arquitectura toledana, debía pecar de insuficiente para explicar la reproducción de semejantes fenómenos, con pormenores distintos y muy varios en Murcia, Sevilla y Granada, donde no se ha demostrado la persistencia de mozárabes, al efecto de conservarlos y trasmitirlos. Por el contrario, la existencia averiguada de mudejares en estas poblaciones, el ser el arte, como ellos, reliquia de la civilización musulmana, y el aparecer practicado á la continua por alarifes moros, como el maestro Hazañ, que entendió en la fábrica del Convento de la Latina en Madrid, autorizaba como propia la denominación de mudejar, aplicada al sistema de estos elementos artísticos. Sostuvo así brillantemente en el discurso pronunciado al ser recibido en la Academia de San Fernando como individuo numerario, coincidiendo con estas doctrinas suyas discreta exposición de ejemplos y consideraciones atinadísimas en la contestación, debida al académico de número D. Pedro de Madrazo, con que quedó asentada y recibida, para en lo sucesivo, entre los críticos españoles, la teoría de tan interesante estilo.

Pero lo que señaló más vastamente su erudicion-arr



PAISANO DE LA HUERTA DE VALENCIA.  
DIBUJO DEL NATURAL, POR D. J. BENLIURE.

tística, mostrando en generoso alarde la riqueza de datos atesorados, como aparato indispensable de su estudio sobre la cultura de los visigodos, fué su *Memoria del arte latino y bizantino en España y las coronas de Guarrazar* (1861), publicada por la Real Academia de San Fernando; obra en que, desaséndose de preocupaciones vulgares sobre el alcance de la influencia latina y bárbara, como empapado en la sabrosa erudición que se desprende de las concienzudas obras de los Isidores, Ildefonsos, Valerios y Tajones, puso de relieve la influencia indisputable que los griegos bizantinos, señorados de puertos importantes en las costas de la península ibérica, ejercieron en la civilización visigoda.

El mismo año aparece impreso el primer tomo de la *Historia crítica de la Literatura Española*, cuya composición, preparada de mucho tiempo atrás, se sucedió desde entonces sin interrupción hasta completar, en 1865, siete abultados tomos en 4.º Fué la obra saludada como importante acontecimiento literario en toda Europa, ejercitándose a poco en su examen pláticas tan acreditadas y doctas como las de los insignes críticos MM. Circourt, Puibusque, Puimaigre, La Guardia, Magnabá y Tourtoulon, entre los franceses, y las de Lembeck y Wolf, en Alemania. Este último seudo y concienzudo escritor, bibliotecario de la Imperial de Viena, sostuvo una empieñada controversia con el autor, cuyo desenlace honrosísimo para éste, merced a la persuasión producida por sus razones en el crítico alemán, puede verse al fin del tomo II de la *Historia crítica*. El análisis sucesivo de los siete tomos impresos, presentado por Wolf a la Academia Imperial de Viena, y publicado en las actas de las sesiones de esta corporación, ofrece materia para un tomo de cuatrocientas páginas de impresión, de lectura muy sabrosa, como fruto de quien tanta erudición alcanzaba en las letras y lengua castellana, que manejaba con maestría. Por desgracia, y a consecuencia de lamentable medida administrativa, se suspendió en aquel punto la publicación de esta obra monumental, cuando todo parecía augurar su feliz terminación y remate.

A partir del año 1852, en que significó el autor su propósito de escribir una concienzuda historia de la literatura patria, le había señalado el Ministerio de Fomento un auxilio ó subvención de tres mil pesetas anuales, cantidad modesta, apénas suficiente a sufragar los gastos de sus viajes a la Biblioteca del Escorial y a otras extranjeras, y para la indispensable adquisición de libros. Publicado el primer tomo, que dedicó a S. M. la Reina D.ª Isabel II, debió a la munificencia y generosidad de esta princesa que por el Patrimonio Real se le señalase la protección de dos mil quinientas pesetas por cada tomo que se diese a la estampa. No bastaban, con todo, estos recursos para la publicación de la obra, donde contados trabajos de copia, confrontación, dibujos y tirada de facsímiles, el gasto líquido de la impresión de cada tomo no bajaba ordinariamente de doce mil pesetas, y en algunos excedió bastante. Para facilitar estos dispendios celebró el autor un contrato con un editor particular, quien por cantidad determinada se encargó de sufragar los gastos de impresión, percibiendo directamente el importe de la suscripción, gestión administrativa que no se avenía con los gustos ni con las ocupaciones de D. José Amador de los Ríos.

Acabada la publicación del tomo VII en 1865, por las gestiones, a lo que se cree, de funcionarios administrativos que extendieron a los escritos desabrimientos tenidos con el autor, a consecuencia de la campaña política que había hecho, como diputado por Almería en los años de 1863 y 64, se le retiró bruscamente la subvención que disfrutaba por el Ministerio de Fomento, y no habiéndole abonado tampoco el editor de la *Historia crítica* la cantidad correspondiente al tomo VII, hubo de renunciar a la continuación de la obra, a pesar de tener comenzado el tomo VIII, y adelantados numerosos trabajos sobre los demás, cuyo plan y desarrollo se colige por apuntes que se conservan.

Entre las dotes especiales que había dado a conocer en los últimos años D. José Amador de los Ríos, se habían señalado muy especialmente sus distinguidas aptitudes arqueológicas.

De ellas ofrece cumplida muestra su citado trabajo sobre el *Arte bizantino*, la *Historia de la villa y corte de Madrid*, que publicó de 1860 a 64 con la colaboración de los Sres. Rada y Delgado y Rosell, y varias monografías publicadas en los *Monumentos arquitectónicos de España*, en particular la relativa a la Cámara Santa de Oviedo. Acababa de fundarse en la capital de la monarquía el Museo Arqueológico Nacional, instituto de sumo interés en un suelo tan visitado por diferentes razas y pueblos como el español, y que había dirigido en calidad de primer jefe D. Pedro Felipe Monlau. A la muerte de este director se fijó la consideración del Gobierno, como en persona competentísima, en D. José Amador de los Ríos, nombrándole para aquel cargo. No era realmente un ascenso para quien desempeñaba como jefe el decanato de la Escuela de Letras de Madrid, mas fué mirado así por algunos empleados de dicho Museo, pretendiendo que al nombrarle se les había privado de un ascenso de escala. Despues, cuando la revolución de

Setiembre de 1868 se mostró vencedora, los ojos de los vecinos de los barrios menos céntricos de Madrid se fijaron en el director del Museo Arqueológico, establecimiento que, fundado en el Real Casino, antiguo palacio de los Reyes, revestía, a su modo de ver, la importancia de un ministerio. Ignoramos si alguna particular malevolencia atizó ó despertó los malos instintos vulgares; pero es lo cierto que, en virtud de una delación que señalaba como injustamente conservado, al frente de un cuerpo administrativo, un protegido de D.ª Isabel II, se vio asaltado en su casa D. José Amador de los Ríos, y perseguido por las turbas, que le amenazaban darle muerte.

Tras de aquellos días de angustia, dimitido su cargo de Director del Museo Arqueológico, y excedente durante tres años de la cátedra, se consagró a cultivar las letras en la soledad del retiro, viviendo de lo que le producían sus artículos en varias Revistas particulares, así como también sus Monografías para los Monumentos Arquitectónicos de España y para el Museo Español de Antigüedades. Los estudios monumentales y arqueológicos sobre las Provincias Vascongadas y sobre Portugal, y sobre las Artes mágicas en España, que publicó en LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA y en la *Revista de España*, y los sobre el estado y educación de las clases sociales en España durante la Edad Media, impresos en la *Revista de la Universidad de Madrid*, forman materia de varios tomos. Pero el principal fruto obtenido por la laboriosidad de su forzado retramiento es la composición de los tres tomos de su *Historia social, política y religiosa de los judíos en España y Portugal*, obra que concluyó en 1873, y que ha impreso después, con algunas adiciones, en los años de 1873 a 1876.

La hora de rehabilitación llegaba. Siendo Director de Instrucción Pública el distinguido literato D. Juan Valera, fué restablecida su cátedra en el doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras, y propuesto para la gran cruz Victoria, distinción que agració, manifestando no poder aceptarla por razones particulares.

Templado ya el nervor revolucionario y siendo ministro de Fomento el Sr. Alonso Colmenáres, en virtud de propuesta del entendido Director D. Víctor Arnaud, fué nombrado inspector general de Instrucción Pública por la Facultad de Filosofía y Letras.

Al advenimiento de D. Alfonso XII fué condecorado con la gran cruz de Isabel la Católica. Aceptóla y agracióla como quien tanto honraba la dinastía restaurada; más felicitándole algunos amigos por haberse concedido una distinción que suele ser corona de notables servicios administrativos, se limitó a contestar: «Ignoraba que los míos fuesen tan grandes, porque siempre he querido y preferido ser hombre de letras.» La multiplicada labor de numerosos trabajos literarios, las privaciones que se imponía, su incansable asiduidad en todas las ocupaciones académicas, habían producido en él una salud valetudinaria y quebradiza, que le colocó al borde del sepulcro varias veces.

Ya en 1871 experimentó un ataque de gota, de gran peligro; después su salud adoleció, para no restablecerse jamás, con la sentida muerte de su hijo menor el valeroso teniente de infantería D. Alfonso, acaecida al tomar gloriosamente la trinchera de Monte Esquinza, ocupada por los carlistas rebeldes, a la cual siguió en el discurso de pocos meses la de su hijo mayor el médico militar D. Gonzalo. Agraváronse considerablemente las dolencias que le affligían en Diciembre del año último, en que después de un ataque de pulmonía, sobrevinieron síntomas marcados de afección crónica pulmonar, hepatitis e hipertrofia, enfermedades que quizás bajo formas embozadas venían trabajando su existencia.

Trasladóse a Andalucía, por consejo de los médicos, y tras algunos días de permanencia en Málaga, sin alivio de sus dolores, se fué a Sevilla, esperando hallarlo en el consuelo y cuidado de su familia y amigos. Deraudada su esperanza, y acogiendo con cristiana resignación los informes facultativos que le desahuciaban, dictó sus disposiciones testamentarias en 3 de Febrero, ante el notario D. José María de Amoscótegui y Saavedra, hecho lo cual, sobrelevó todavía algunos días el rigor de dolencias penosísimas, hasta que entregó su alma al Hacedor el 17 del mismo mes, a las ocho de su mañana. Apénas exhaló el último suspiro, significaron algunos escritores sevillanos ardiente deseo de que se honrara la memoria del historiador insignie, antiguo alumno de la Universidad de Sevilla, depositando sus restos en la iglesia de aquella Escuela Literaria, donde tenían ya distinguida sepultura los de Reinoso, Lista y Alava, profesores estimados y amigos del difunto, y aunque tan noble propósito debía encontrar algunas dificultades, todas las allanó la providente consideración del actual Presidente del Consejo de Ministros.

El entierro se celebró con solemnidad, valorada por numerosa concurrencia de escritores y de otras personas doctas, y los diarios de la península ibérica y del extranjero han repetido el eco del sentimiento general causado por su muerte. Algunos se han detenido a calcular el número de pliegos impresos a que asciende un solo ejemplar de cada una de sus diferentes publicaciones; puede asegurarse, sin encarecimiento, que no ba-

jaran de tres mil los producidos por las numerosas cuartillas, que parecían salir sin trabajo, pero no sin estudio y meditación, de su docta pluma.

Fué la existencia de este escritor eminentemente amargada por la desgracia y el dolor, pero aprovechada; su vida, ejemplo de asiduidad y de constancia, aparece a los que sobrevivimos breve en días, larga en trabajos, dilatada en nombre; que la posteridad continúe mostrándose justa!

FRANCISCO FERNANDEZ GONZALEZ.

## VARIEDADES.

Comparando el balance de exportación de los principales artículos de comercio que acusan las Aduanas de la Península y Baleares durante el año natural de 1877 con el de 1876, excede a éste en la cantidad de 63.704.614 pesetas. Los artículos que han tenido aumento son, por su orden, los siguientes: la harina de trigo, el plomo en barras y planchas, el vino comun, el trigo, los minerales de hierro y cobre, ganados, aceite comun, lana en rama, conservas alimenticias, vinos generosos de diferentes puntos del Reino, azogue, cebada, almendras, vino de Málaga, calamina, uvas, habas, sal comun, avellanas, avena, azafrán, frutas no clasificadas, centeno, hierros y herramientas, jabón, pastas para sopa, cobre en barras y planchas, papel, regaliz en extracto y en pasta, corcho en planchas y tablas, algarrobas, cacahuet, limones, corcho no clasificado, alpiste, habichuelas y regaliz en rama.

Han sufrido descenso, por el orden de consideración que adoptamos, los artículos siguientes: vinos de Cataluña y de Jerez y el Puerto, aguardiente, seda en rama, vino blanco, corcho en tapones, esparto en rama, pasas, varios minerales, garbanzos, frutas secas, arroz, esparto obrado, anís y pimiento molido; estos últimos por sumas muy pequeñas.

De los artículos cuya exportación mejoró en primer término, el de la harina de trigo tiene de notable constituir el aumento unas siete octavas partes de la exportación total de dicho artículo, pues fué aquél de 15.000.000 de pesetas, y todo lo exportado de 17.327.936, mientras el aumento en los plomos, aunque importante, es decir, de 14.000.000, supone un 30 por 100 en su exportación de 46.000.000 de pesetas. En cuanto a los vinos de Cataluña y de Jerez, si han sufrido un descenso considerable de más de 15.000.000 los primeros y de 12 los segundos, todavía han exportado cantidades muy crecidas, aquéllos por valor de 54.126.626, y éstos 72.529.136. Pero constituyen sus dos partidas casi un 70 por 100 del descenso general en todos los artículos que le padecieron, es decir, que las pérdidas en la exportación de 1877 han recaído principalmente en la comarca de Jerez y el territorio catalán; si se agrega en este último la crisis fabril que está sufriendo, parece justo que se atienda con interés al conflicto económico del laborioso Principado. Por desgracia, el proteccionismo y el libre cambio, al parecer casi olvidados, vuelven a asomar la cabeza con sus exageraciones, que son, a nuestro juicio, como las disputas de las escuelas médicas, las cuales pagan los enfermos.

La Sociedad literaria y de Bellas Artes de Lérida ofrece trece premios para el Certamen que verificará el dia 12 de Mayo. Entre ellos hay los siguientes de carácter general.

Una medalla de plata y oro con el busto de Cervantes y título de mérito de la citada asociación, al autor del mejor trabajo acerca del *Desarrollo histórico, caracteres y juicio crítico de la novela en España*. Una amapola de plata esmaltada para premiar al mejor canto en verso endecasílabo *Al Trabajo*. Un bandolín de plata y oro para la mejor composición musical que se titule *Himno á las Artes*, para orquesta, obligado de barítono y acompañamiento de coros. Una pluma laureada, de plata, para el autor de la memoria que contenga mayor número de datos bibliográficos y biográficos de escritores naturales de la provincia de Lérida ya difuntos. Un ramo de laurel con dedicatoria al mejor canto lúdatorio en lengua castellana de un ingenio patrio no contemporáneo. Una corona de plata al autor de la mejor comedia de costumbres modernas inédita y original, en prosa ó verso, de uno ó más actos. Se concederán accésits, ó sea título de socios de mérito, a los autores de las obras que el Jurado considere dignas de mención.

La antigua feria de Madrid va a ser trasformada y rejuvenecida, trasladándose desde el otoño a la primavera, desde Atocha a la Fuente Castellana. Mucho se ha maltratado a esa feria, que en alguna ocasión hemos defendido, recordando que si en tiempo de menos movimiento y más atraso constituía un periodo de actividad mercantil y gran circulación del numerario, culpa nuestra era si actualmente no respondía a su importancia primitiva. Considerándola inútil, se ha hecho lo posible por matarla: la afición popular a toda cos-

tumbre añea la ha salvado: el instinto del pueblo, que debe tenerse muy en cuenta, porque se engaña aún más que los sabios, continuó dando valor a la feria, que era antiguamente un mercado extraordinario, donde encontraba cosas útiles a precios modestos: en cambio, los ayuntamientos y los gobiernos, influidos por la crítica, ávida siempre de destruir, sobre todo en un período en que estuvo de moda reírse de lo antiguo, se empeñaron en concluir con esa afición de los madrileños, en vez de utilizarla y dirigirla. El resultado fué desplorable; miles de personas acudían a los tendidos miserables de Atocha con el objeto de comprar, y no encontraban quien vendiese. La afluencia de gentes demostraba que debía haber contratación, y la feria, condenada a muerte, no concluía de espirar. Hoy se trata de darle nuevo vigor a la feria antigua y ponerla a la altura de la época. En efecto, no había más recurso ya que tener el valor de destruirla, ó cumplir el descuidado deber de amoldarla a las necesidades presentes. Esto se trata de hacer, y lo celebramos. La feria, pues, si se tiene acierto, volverá a recobrar la importancia relativa a su tiempo que tuvo hace cuatro siglos, así como vuelve al mes de Mayo en que se verificaba también antiguamente.

•••

Apéndas han transcurrido noventa años desde que se estudian los fenómenos eléctricos, y asombra considerar las aplicaciones que se le han dado, sin conocer aún su naturaleza. El tomo v de la obra de Mr. Moncel, *Aplicaciones de la electricidad*, está destinado a detallar los servicios que presta a la industria aquél fluido. No es posible condensarlos en un párrafo. Desde el timbre eléctrico aplicado a los usos domésticos hasta la iluminación de las galerías subterráneas de las minas, en las cuales sirve de sol pálido a los infelices trabajadores, la electricidad ensancha de día en día su esfera de acción y su utilidad. Ya es motor, ya agente que regula las funciones de diversos aparatos, ya da calor ó luz ó precisión a los más delicados instrumentos. El marino lo usa para sondear, para hacer señales a gran distancia, ó se utiliza de la claridad hermosa de los faros: el industrial, para los hilados y tejidos de seda; el músico nota su influencia en la delicadeza con que se construyen los órganos, pianos y otros muchos instrumentos; el ciego, en aparatos de lectura; el impresor, en sus máquinas; el artista, en los procedimientos para grabar; el astrónomo, en la precisión con que pone en contacto los observatorios; el físico, en la regularización de los termómetros, barómetros, etc..... En la cocción de los vidrios pintados, en infinitos usos domésticos y en las aplicaciones del telégrafo, desde el aviso rápido del bombero en los casos de incendio hasta las más vastas operaciones militares. La electricidad mantiene un nivel de agua constante en las calderas de vapor, indica las fugas de agua ó gas, sirve en los teatros para interponer telones eléctricos en caso de incendio; anuncia los huracanes y las inundaciones, alumbría los trenes, hace estallar minas y torpedos, y sirve de cañero al cirujano.

Y de este fluido imponderable, que tiene hoy tantas y tan diversas propiedades, sólo se conocía antiguamente la propiedad que tiene el ámbar amarillo, de atraer, después de frotado sobre lana, los cuerpos muy ligeros. Era un juguete indigno de ocupar la atención de los hombres pensadores. Cuántas fuerzas, cuántas maravillas tendríamos al alcance de la mano, sin sospechar siquiera su existencia!

•••

El viaje de Mr. Stanley a través del África, y en dirección de Oriente a Occidente, le ha permitido hacer las siguientes afirmaciones, que condensa en uno de sus últimos trabajos y nosotros extractamos.

El lago Tanganika no es la fuente del Nilo, sino del Lualaba.

El Lualaba es el mismo río Congo.

La anchura del África entre 0° y 4° de latitud N. es de 3.220 kilómetros y 240 metros, es decir, unas 597 leguas.

En Nianga la meseta del África central tiene una elevación de 438 metros.

El Lualaba ó Congo desciende de aquellas elevaciones por 62 cataratas, y recorre 5.367 kilómetros.

Este río caudaloso, navegable en una gran extensión, y el grandioso proyecto de Mr. Donald Mackenzie, que propone de nuevo la inundación del desierto de Sahara, pondrán en contacto el África interior con el mundo civilizado. El desierto está 60 metros más bajo que el nivel del mar, y una vez abierto el dique de tierra que le separa del Mediterráneo, las aguas de éste ocuparán una región estéril de 145 leguas de largo y 40 de anchura, y si quedan sumergidos algunos oasis y aún tierras cultivadas, en cambio las escuadras de Europa y sus buques mercantes flotarán por encima del África.

•••

La actividad humana es tanta, que hasta las labores de las damas constituyen un arte complicado, sujeto a reglas tan difíciles como las de muchas profesiones de los hombres. La prueba de ello es el *MANUAL DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA*, cuyo primer pliego te-

nemos a la vista, y que es un tratado de costura, flores imitadas y demás labores de adorno y utilidad para señoras, con un método de corte y confección, reglas principales para sacar patrones, agrandarlos y disminuirlos, y explicación de los términos más usados en los escritos de modas. Jamás nos habíamos fijado, a decir verdad, en este modesto ramo de los conocimientos humanos, y hemos repasado sus páginas como quien explora un país desconocido; la claridad de las explicaciones y grabados nos ha dado a conocer los secretos del pescante y de los diversos puntos de aguja, y si ahondásemos la lectura, ¿quién sabe? acaso concluiríamos por hacer encajes de crochet. No es un libro necesario en la biblioteca de los sabios, pero en los colegios de niñas, en los gabinetes de labor de las señoras y en los obraderos de modistas, debe ser la principal obra de texto. Asombra los conocimientos que se necesita tener para llegar al corte de un vestido; este trabajo equivale a la composición en pintura, y es el resultado de una serie de conocimientos muy extensos; una modista amiga nuestra nos decía, hablando de otra:

— Sabe mucho y su corte es irreprochable; pero no tiene inspiración.

•••

Una anécdota auténtica y reciente.

Un teniente general, veterano y poeta por más señas, fué acometido hace pocos días de uno de esos golpes de tos que no tienen la justificación de un resfriado ó de cualquiera otra dolencia conocida.

— Malo está ese pecho, le dijo otro poeta, que no era general ni veterano.

— Amigo mío, contestó el general, ésta es la tos de San Hermenegildo.

FERNANDO MENDEZ BORGES.

### EL INSECTO «PHYLLOXERA VASTATRIX».

(CONCLUSIÓN.)

El tercer medio nos parece el más racional, y ocupándose de él, dice M. Dumas: «Una vez propuestos a exterminar la *phylloxera* por envenenamiento, se ve la conveniencia de operar por medio de gas cuya formación sea provocada en el sitio mismo, a proximidad de las raíces, ó por espesos vapores.» El ilustre químico había sido precedido en esta vía de aplicación por monsieur Rommier, quien preconizó el empleo de los ácalis de la hulla, opinando que este producto, muy venenoso, obraría sobre los insectos, sin perjudicar a las plantas.

M. Thénard es también partidario del empleo de los productos de la destilación de la hulla.

M. Rousseau recomienda contra las viñas phylloxeradas los residuos de los molinos de aceite.

M. Martineau insiste sobre una mezcla de cenizas de barrilla y de sulfuro de potasio.

En presencia de la impotencia reconocida de los agentes insecticidas mencionados, hay quien recomienda arrancar y quemar las cepas atacadas, medio radicalísimo y que ha sido empleado en los departamentos franceses del Gard, el Hérault y el Languedoc. Este recurso es ciertamente infalible cuando las cepas están secas y casi muertas; pero dicho se está que no preserva a las otras, ni evita que haya cepas atacadas también por el insecto, pero en las cuales no haya tenido tiempo todavía de ejercer por completo su devastación.

Volviendo sobre las sustancias propuestas para la extinción por envenenamiento, encuéntranse entre su nomenclatura porción de preparaciones químicas: líquidos más ó menos densos, inyecciones de agua hirviendo, ácidos líquidos ó vaporizados, esencias minerales y vegetales, abonos salinos, preparados de ácido fénico, arseniato de soda, sulfuro de calcio, cal en polvo, flor de azufre, jabón blando, cenizas de varias maderas, acetato de cobre, sulfato de hierro, pirita de cobre, cloruro de cal, ácido carbónico, esencia de tabaco, y hasta se ha hablado de la orina de las vacas.

El agua hirviendo que se inyecta en el suelo pierde rápidamente de su acción por el enfriamiento; pero si llegase con su elevación máxima de temperatura al sitio donde se alojan las raíces, destruiría probablemente el insecto, y también la planta. Lo mismo decimos de las inyecciones de esencia de trementina, de petróleo y de otros aceites esenciales extraídos de los reinos vegetal y mineral, cuya acción, por otra parte, sería muy efímera, por consecuencia de su rápida volatilización.

En los viñedos situados a corta distancia del mar, las aguas de éste, penetrando en gran cantidad en el suelo, logrían, a no dudar, la muerte de las phylloxeras. Este insecto, como todos los demás, teme el contacto salino; pero a su vez las plantas no resisten a altas dosis de cloruro de sodio. Por más que las aguas del Océano no contengan sino un 2,85 por 100 de este cloruro, y que en todas las plantas analizadas se encuentre dicha sustancia como uno de los principios esenciales de su vida, habría un peligro real y verdader-

ro en reiterar estos baños, desde el momento en que la sal no tardaría en fijarse excesivamente sobre las raíces, por consecuencia de la evaporación del líquido que la mantiene en disolución.

Para formarse una idea del resultado que se obtendría, basta fijarse en lo que pasa sobre las dunas del litoral del golfo de Gascuña, donde la proyección del polvo salino sobre las costas aleja a cierta distancia toda vida vegetal, excepción hecha de las plantas.

Los pinos que crecen en estas dunas no pueden vivir a más de 250 metros del Océano, y aun a tal distancia vegetan raquítica y miserablemente. Por el contrario, en la zona interior, adonde la sal llega en menor dosis, el pino brota admirablemente y aun mejor todavía que a muy larga distancia del mar.

Peores todavía serían los resultados si se tratase de agua del Mediterráneo, que contiene 3 por 100 de cloruro de sodio y sales análogas.

Nos falta espacio para entrar en más detalles críticos sobre el empleo de todas estas sustancias, de las cuales muchas habrán de ser desechadas, por causas diversas de ineficacia, de elevación de precio y de dificultades de aplicación, y en algunos casos, de acción nefasta sobre la viña misma.

Ahora bien: ¿hay algún específico contra la *phylloxera*, como lo hay contra el *oidium*? Existe un agente combinado que concurre poderosamente a la destrucción del insecto, al mismo tiempo que sea totalmente inofensivo para la viña? No pretendemos haber resuelto la cuestión; pero nuestras propias observaciones, y la deducción de los hechos nos han llevado al descubrimiento de una sustancia mixta, de empleo tan eficaz como poco costoso.

Es bien conocida la repulsión instintiva de los insectos por la esencia de trementina, como por los demás aceites esenciales minerales y vegetales. A cualquier orden que pertenezcan, quedan heridos de muerte, si durante algún tiempo se encuentran expuestos a las emanaciones de estas esencias, cuyo efecto tóxico se manifiesta también en el hombre cuando hay inhalación prolongada en un lugar cerrado.

La repulsión de los insectos por tales emanaciones es tan notoria, que hasta hemos reconocido que en los países donde se emplean con preferencia rodrigones ó tutores para las cepas, hechos de madera de pino, sobre todo si está recientemente cortada, la *phylloxera* y otras especies igualmente minúsculas no aparecen.

En medio de las Landas hemos tenido ocasión de adquirir preciosos datos, que nuestros propios experimentos han completado, conduciéndonos a un resultado que ha premiado suficientemente nuestros afanes. No es cosa nueva que el pino marítimo es el árbol más resinoso de todos los coníferos de nuestro continente, y que sus diversos productos constituyen la principal riqueza del departamento de las Landas. El suelo de este departamento es en general poco adaptado para otra clase de cultura, mientras que, inmensa mar de arena silicea, préstase admirablemente al crecimiento y desarrollo de tan precioso árbol, que treinta años después de cortado parece llorar su triste suerte, dejando correr lágrimas de esencia y de resina. No sólo en las Landas, en Tenerife, los pinos análogos, empleados en las construcciones, lloran de la misma manera, largos años después de su corte.

El pino marítimo es, pues, largamente explotado, y como se les asienta en el lugar mismo donde un tiempo se alzaron orgullosos, grandes montones de serrín quedan abandonados en las selvas sin que nadie de ellos se cure. Precisamente este serrín está fuertemente impregnado de resina y de esencia, que permanecen fijadas a él en estado semi-líquido; y bien lo demuestra el hecho de que la *thermita* de las Landas, y otras variedades de hormigas, no establecen jamás su domicilio a la inmediación de tales montones. Es igualmente de notar que diversas especies de insectos que habitualmente se alojan bajo el serrín y otros fragmentos leñosos, evitan cuidadosamente estos parajes, en los que nunca depositan sus larvas.

Otra prueba del poderoso efecto tóxico del serrín procedente del pino marítimo, es la disposición oficial promulgada por el Prefecto del Departamento de las Landas, en Agosto de 1874, prohibiendo de la manera más absoluta que los industriales que se dedican a las cortas y aserríos de maderas arrojen el serrín a los ríos, a fin de desembarazarse de él, y cuya disposición fué adoptada a consecuencia de las legítimas quejas producidas por las poblaciones ribereñas, que contemplaba destruir los peces de sus ríos e impedir la multiplicación de la especie.

Hemos puesto diversas veces insectos dentro de cajitas encerrando serrín de pino, y todos ellos han muerto en brevísimo tiempo.

Los agentes metereológicos tienen muy poca influencia sobre las acumulaciones de serrín, en cuya superficie, inmediatamente en contacto con el aire ambiente, sólo penetran el sol y la lluvia en una superficie de 10 a 15 centímetros.

Hallado, pues, un cuerpo absorbente bastante espeso para recibir una completa saturación, y bastante inalterable para asegurar una larga duración, tal como

LA ESTUDIANTINA ESPAÑOLA EN PARÍS.



SERENATA EN LA PLAZA DE LA ÓPERA, EL 7 DEL ACTUAL.

el serrín del pino marítimo, pasemos á explicar el sistema de preparación por nosotros ideado.

Incorporamos al serrín tanta esencia de trementina y esencia pyrogénea como puede contener. La resina concretada que el serrín posee, es así puesta en disolución por los cuerpos fluidos que con ella se ponen en contacto y que al mismo tiempo vienen á reemplazar a los que naturalmente se habían volatilizado. Esta mezcla constituye un barniz que no dejará escapar sino poco a poco los efluvios de la esencia, que empleada aisladamente no tardaría en desaparecer.

El cribar la mezcla es la segunda operación. El polvo más tenue es puesto aparte para ser proyectado sobre las hojas de la viña, sus tallos y sus ramas, á la manera que con el azufre se hace para el *oidium*. Los granos más gruesos se destinan á ser colocados bajo tierra, donde, puestos más ó menos en contacto con las raíces, desprenderán sucesivamente sus emanaciones por la volatilización de la esencia, matará la larva, y pondrá en huida al insecto en su perfecto desarrollo, si es que no muere también, como todo induce á creerlo, obteniéndose estos resultados sin el más pequeño menoscabo para la planta.

El agente que recomendamos contra la *phylloxera* reúne condiciones que serían difíciles de encontrar en cualquier otro. Es barato, porque es abundante; su transporte no es difícil, á causa de su poco peso, y su manipulación presenta tan pocas dificultades como su aplicación práctica.

A fin de evitar gastos excepcionales, que demasiado pesan ya sobre el cultivo de la viña, aconsejamos, para abreviar las operaciones, que el empleo de la preparación se haga al mismo tiempo que el del estiércol, debiendo colocarse por capas distintas, á saber: una delgada capa de serrín sobre las raíces, primeramente; encima de ella el estiércol, y el todo, recubierto de una capa más espesa de serrín.

Recomendamos muy especialmente la colocación en un espesor de 10 á 15 centímetros, por otro tanto de diámetro, de serrín bien amontonado alrededor del pie de la viña, para impedir que las jóvenes *phylloxeras* penetren en la tierra, como impedirá que salgan las que dentro de ella se hubieren alojado, y que perecerán á su contacto. Esta precaución impedirá que sean invadidas las cepas que no lo estuvieran todavía.

Tal es la exposición de lo que creemos de mayor necesidad para la exterminación, en detalle, de la *phylloxera*. Además, aconsejamos dar á la tierra buenos abonos y reconstituyentes, á fin de que su vigor sea sostenido por una sólida alimentación.

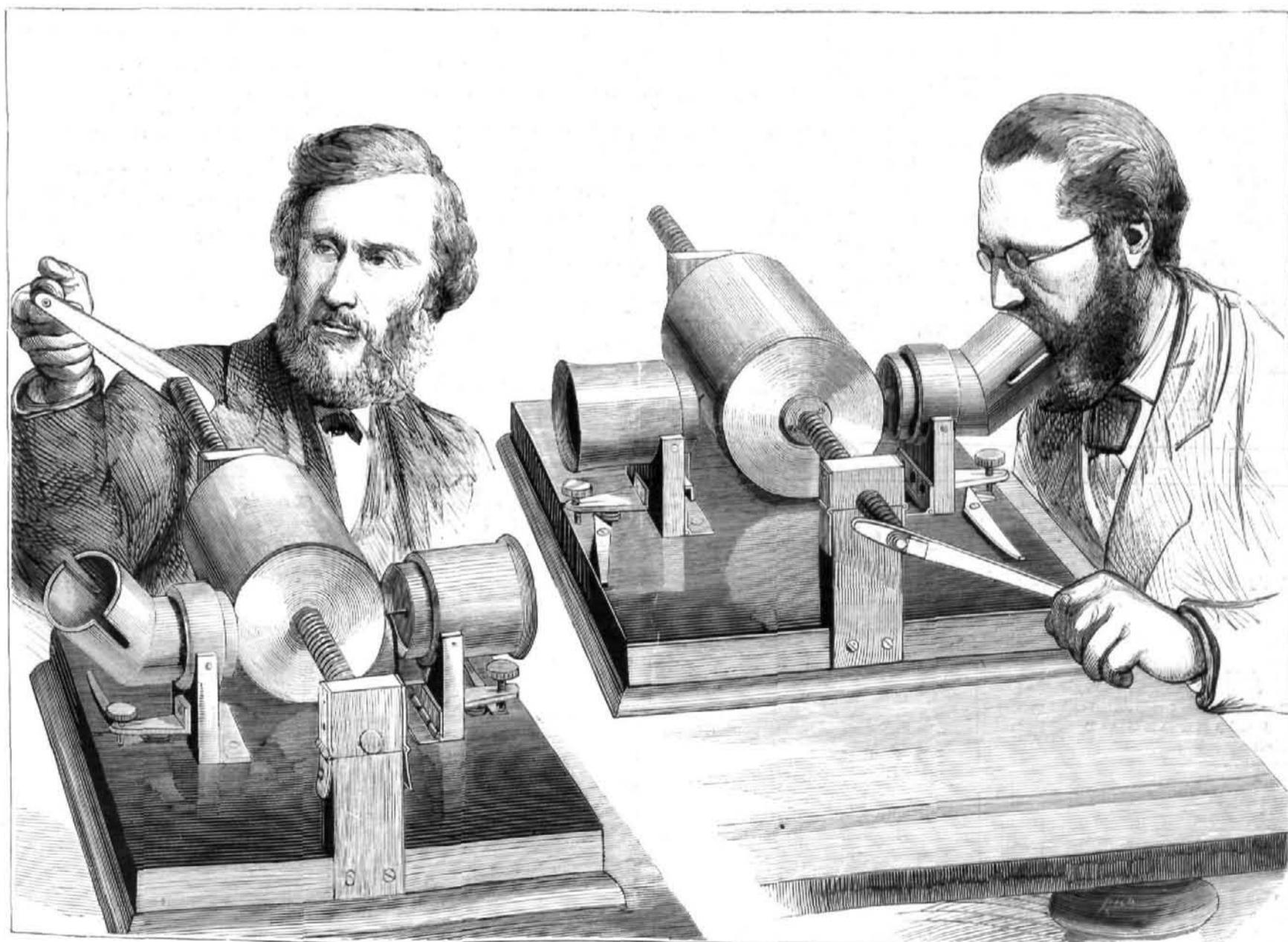
Estas reglas, seguidas con inteligencia, reducirán los estragos de la *phylloxera* á sus más mínimas proporciones, ya que no los salve por completo.

Y aquí llega el caso de acusarnos á nosotros mismos de una imprevisión culpable. Declarándose orgullosamente rey de la creación, el hombre ha creído que todo le era permitido, y ha llevado la más profunda perturbación á la armonía y á la distribución de las especies creadas, con un fin de utilidad ó puramente agradable. Nos privamos de los únicos auxiliares que pueden destruir los parásitos de nuestras producciones agrícolas. La guerra encarnizada es irreflexiva que se les hace á los pájaros insectívoros nos hace perder nuestros más preciosos auxiliares, sin que nuestra gratitud ni nuestra piedad nos impongan el deber de reconocer sus servicios. Para satisfacer un apetito, de gusto frecuentemente dudoso, inmolamos á los infatigables cazadores de gusanos, de larvas de toda especie, de moscas dañinas, de pulgones, de *phylloxeras*, exponiéndolos así á vernos privados de cosechas. ¿Cuándo vendrá una ley tutelar á poner bajo su protección á unos seres tan acreedores al público reconocimiento?

Francia y Alemania ya las tienen. Inglaterra hace anualmente importaciones conside-



EXCMO. SR. D. MELITON CATALÁN Y LOPEZ,  
Capitán general de las Islas Canarias; † en Santa Cruz de Tenerife, el 26 de Enero.



EL FONÓGRAFO REPRODUCIENDO LAS FRASES DEL PROFESOR.

LONDRES.—EXPERIMENTOS REALIZADOS CON EL FONÓGRAFO DE MR. EDISON EN LA «ROYAL INSTITUTION».

EL PROFESOR MR. PREECE HABLANDO DENTRO DEL FONÓGRAFO.

rables de pájaros para que velen sobre sus cosechas, y los adquieren en grandísimas cantidades para sus colonias.

Habíamos ofrecido demostrar que el hombre había provocado cambios climatológicos, favorables al desarrollo de la *phylloxera*. Así sucede en Francia, donde las cortas de maderas se han operado en vastísima escala, y sobre todo, las regiones más elevadas han sido de tal modo desnudadas de bosques, que las personas de una edad avanzada no reconocen ya la climatología general. ¿Sería la propagación de la *phylloxera* un resultado debido a la climatología creada por el estado actual de la selvicultura francesa? Lo cierto es que los manantiales han disminuido, ó se han secado, faltos del constante alimento que les suministraban las altas regiones bien cubiertas de árboles: los torrentes son más furiosos; las inundaciones, más repetidas y más rápidas; y todo esto, porque la infiltración lenta y la repartición no se verifican ya, como en otro tiempo, por una distribución regular de las aguas en el suelo, con la ayuda de las raíces.

De aquí la ausencia de frescura y la tenaz sequía que aqueja a vastas comarcas. Todos los que han estudiado las montañas, sobre todo cuando están bien pobladas de bosques, han reconocido su grande influencia sobre la producción de las nubes. MM. Fautrat y Sartiaux, con especialidad, se han aplicado a determinar la influencia de las selvas sobre la cantidad de lluvia repartida sobre una comarca, haciendo observaciones sobre un espacio de 5.000 hectáreas pobladas de selvas, y habiéndolas repetido después a una mínima distancia, han establecido la conclusión de que llueve más en los países forestales que en aquellos en que los árboles se hallan en escaso número.

Humboldt también ha demostrado que existe sobre las regiones abundantes en selvas una especie de emanación frigorífica que condensa los vapores. En el Egipto grandes plantaciones hechas han provocado las lluvias que desde siglos ántes no dejaban sentir su benéfica influencia.

La *phylloxera* se ha desarrollado con más rapidez en los países secos donde ha aparecido, y se ha notado que la ausencia de humedad durante muchos meses ha creado hacia el Norte de Lyon condiciones climatológicas muy parecidas a las del Mediodía, que es donde más se propaga el insecto, y que este cambio ha sido seguido de la presencia de la temible plaga. Monsieur de la Loyère, a quien se deben estas observaciones, deduce de ellas que el insecto no haría grandes progresos en los países fríos y húmedos.

Debemos también hacer notar la probabilidad de que la naturaleza del terreno influya algo en la materia, ya por su natural frescura, ya por su composición mineral. Las viñas plantadas en los aluviones, cerca de las corrientes de agua y en terrenos bajos, deben padecer menores que las que subsistan sobre terrenos arcillosos, que alimentan menos la humedad capilar.

Hechas las principales indicaciones que juzgábamos necesarias al logro de nuestro propósito, terminamos este trabajo deseando que la terrible calamidad que le ha servido de objeto no haga sentir sus desastrosos efectos sobre el privilegiado suelo de España.

A. RICHARD,

Ingeniero civil.

(Vers. de M. B.)

## PARÍS. COMISIÓN, EXPORTACIÓN

AVISO.—Para satisfacer el deseo de nuestros correspondientes y suscriptores, publicamos el cuadro siguiente, que indica las casas de París a las cuales podrán dirigirse para hacer los pedidos que les convengan.

### AUGUSTE GROSS

Brazaletes, Collares y Cadenas de Oro  
Fabrica por el vapor, 79, rue du Temple.

BISUTERÍA DE ORO.—ERNEST ORRY  
FÁBRICA POR EL VAPOR  
Cadenas y Collares de Oro  
11, rue Portefoin, au rez-de-Chaussée.

BOMBAS CENTRÍFUGAS, PERFECCIONADAS  
Para la Industria, Trabajos de Desagüe y Riego.  
NEUT et DUMONT, 55, rue Sedaine, París.

Ch. PILLIVUYT y Cia, Fabrica de Porcelanas  
Casa en París, 46, rue Paradis-Poissonnière.

Servicios de mesa y de tocador.—Proveedor de Paquetes, Hoteles y Fonda.—Vasos para iglesias, etc., etc.

C. DE LAS CRISTALERÍAS DE BACCARAT  
Casa fundada en 1765.

MEDALLA DE HONOR EN TODAS LAS EXPOSICIONES.  
Único depósito en París, r. Paradis-Poissonnière, 80 bis.

COFRES-FORTS, TODO HIERRO  
Pierre HAFFNER, 10 y 22, pasaje Jouffroy.  
30 medallas de honor.  
Se envían modelos en dibujo y precios corrientes. frs.

Especialidad de MAQUINAS para Tejas y Ladrillos  
BOULET frères, Constructores Maquinistas  
Rue des Ecluses-Saint-Martin, n.º 24, París

Envío del catálogo ilustrado al que lo pida.

FÁBRICA de ARAÑAS, Relojes de Sobremesa  
Y OBJETOS DE BRONCE, PARA ADORNOS, etc.

LANGUEREAU, boulevard Beaumarchais, 25  
Proveedor del Mobiliario nacional, de las Ministerios, del Senado y de la Prefectura del Sena.

GRAN FABRICA DE SILLAS

Sillones, Butacas y sofás de todas clases.  
REDOND (N.º 4) 4 medallas a las Exposiciones.

21. Faubourg Saint-Antoine et 2, Rue de la Roquette.

Hidroterapia

EN CASA

Precio: desde 170<sup>fr</sup>

PEDIR EL PROSPECTUS.

L. EVEREAU, 20, Av. du Maine, PARÍS

PARÍS.

APARATO MOBIL CON PRESIÓN

para duchas de todo género

L. EVEREAU, 20, Av. du Maine, PARÍS

PEDIR EL PROSPECTUS.

L. PAUPIER

36 Medallas 1<sup>er</sup> Clase, Venecia y Filadelfia

84, rue Saint-Maur-Papincourt

TAFILETERÍA ESPECIAL

76, RUE DE RICHELIEU, 76, PARÍS

L. CHAMOUIN, Fabricante, (Brev. s. g. d. g.)

CLASIFICA-VALORES, cesta para títulos de renta,

escrituras, contratos y otros documentos,

ESPECIALIDAD DE TARJETEROS Y ARTICULOS DE LUJO.

ADOLFO EWIG, único agente en Francia.  
10, rue Taitbout, Paris.

## ANUNCIOS.

ANUNCIOS: 3 francos la linea.  
RECLAMOS: Precios convencionales.

## PATE EPILATOIRE

PASTA DEPILATORIA. Quita instantáneamente todo vello importuno del rostro, en el mas leve peligro para el cutis. Precio 10 fr. Pólv. del SERRALLO, para quitar el vello del pecho y los brazos. Fr. 5 fr. Perfumería de DUSSE, rue J. J. Rousseau, 1, Paris.

## ASMA

Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas afecciones cesan instantáneamente con su uso.

**NEURALGIAS** Se curan al instante, con las Píldoras **Antineurálgicas** del Doctor CRONIER. — Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exijase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER**. *Paris, LEVASSEUR, phen, 23, r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.*

FAC-SIMILE DE LA ETIQUETA DEL ACUA DE MELISA DE LOS CARMELITAS

*Eau des Carmes déchaussés de la Rue de Vaugirard de Rue Taranne, 14. à Paris*  
*Par suite de l'expropriation de la rue Taranne en l'année 1877, l'ancien laboratoire des Carmes a été transféré Rue de l'Abbaye, 14. à Paris*

Contra Apoplejia, Parálisis, Mareo, Cólera, Vahidos, Desmayos, Disenteria.

VÉASE EL PROSPECTO QUE RODEA CADA FRASCO.

AFIN de evitar todas las falsificaciones e imitaciones fraudulentas que la reputación secular del **Agua de los Carmelitos** ha creado.

EXIJASE en todas las farmacias el frasco de AGUA DE LOS CARMELITOS revestido de la etiqueta blanca y negra arriba mencionada.

## BOYER EL ANISINA MARC

Este célebre antineurálgico ruso del doctor JOCHELSON es un producto higiénico de una inocuidad perfecta, que quita, en meno de un minuto, los mas fuertes dolores nevrálgicos, jaquecas, dolores de muelas nerviosos, etc. — Precio: 5 francos.

Exigir la firma en ruso. — Depósito general, 39, rue Richer, Paris.

## GOTAS CONCENTRADAS E. COUDRAY

## PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO

Estos Perfumes reducidos a un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

## ARTICULOS RECOMENDADOS

AGUA DIVINA llamada agua de salud.  
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.  
ELIXIR DENTIFRICO para sanear la boca.  
VINAGRE de VIOLETAS para el tocador.  
JABON DE LACTEINA para el tocador.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA  
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

## LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una acción salutifera sobre la piel. Es adhérente e invisible, y por esta razón presta al cutis color y frescura natural.

CH. FAY,  
9, rue de la Paix, 9. — Paris.

## NUEVA CREACION

PERFUMERIA IXORA BREONI  
ED. PINAUD

Provedor privilegiado de la Corte de España.

Jabón..... de IXORA Pomada..... de IXORA  
Esencia..... de IXORA Aceite..... de IXORA  
Agua de Tocador de IXORA Polvos de Arroz de IXORA

Paris - Boulevard de Strasbourg, 37 - Paris

TAMAR INDIEN  
Grillon

En todas las Farmacias, 2 fr. 50 la caja.

TOS, CATARRO, RONQUERA, OPRESION  
PATE DEGENETAIS

Se encuentra en las principales Farmacias de America.



## CASA ALEXANDRE

Provedor privilegiado de S. M. el Rey de España, de S. M. la Emperatriz de Rusia, de S. M. la Reina de Inglaterra, y de SS. MM. el Rey y la Reina de los Paises Bajos.

L. GUERIN, Sucesor, 14, Boulevard Montmartre, Paris.

## LA SAGRADA BIBLIA

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

## DE LA VULGATA LATINA

Y ANOTADA CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES Y EXPOSITORES CATÓLICOS,

POR EL

## ILUSTRÍSIMO SEÑOR DON FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL,

ex-provincial del orden de las Escuelas Pías de Castilla, y obispo de Segovia.

## CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

LA SAGRADA BIBLIA que tenemos el gusto de ofrecer al público, constará de seis tomos de regulares dimensiones, en fólio menor, impresos á dos columnas, una de las cuales contendrá el texto latino y la otra el castellano, con excelente papel y clara y compacta impresión.

Ilustrarán dicha obra gran número de láminas sueltas representando los pasajes más interesantes, dibujadas y grabadas en acero, y esmeradamente impresas. — También ilustrarán la obra á lo menos cuatro mapas dibujados y grabados por los mismos artistas que las láminas, y para darle aún más realce, se intercalarán viñetas alegóricas al principio y al fin de cada libro.

Semanalmente se repartirá un cuaderno de diez y seis entregas, constando cada una de éstas de seis columnas de texto, siendo, por consiguiente, NOVENTA Y SEIS columnas de impresión, al infinito precio de dos reales cada cuaderno, ó sea próximamente al de

UN CUARTO la entrega en toda España.

Como las condiciones con que se hace la publicación son tan diferentes en baratura á las que se hacen en general, hemos calculado que el coste total de la obra LA SAGRADA BIBLIA será próximamente el de treinta á treinta y cinco pesetas, pues creemos haber resuelto el problema de reunir en este libro la BONDAD, la ELEGANCIA y la BARATURA, como se puede juzgar por la primera entrega.

Fácilmente se comprenderá lo económico de esta edición teniendo en cuenta que en cada entrega entrarán 15.500 letras, de suerte que cada reparto de 16 entregas, siendo su valor el indicado, tendrá unas 248.000 letras, ó lo que es lo mismo, la última expresión de la economía, el non plus ultra de lo que con respecto á lujo y baratura se ha hecho hasta el día.

Cada una de las láminas ó mapas sueltos equivaldrá á un pliego de impresión.

Para los pedidos, dirigirse á casa de sus Editores Trilla y Serra,  
Baja de San Pedro, 17, BARCELONA.

## OPRESIONES

TOS, CATARROS, CONSTIPADOS

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios.

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St. Lazare, Paris.

Y en las principales Farmacias de las Américas. — 2 fr. la caja.

## ASMA

CURADOS

Por los CIGARILLOS ESPIC

(Exigir e la firma J. ESPIC.)

## NEURALGIAS

CURADOS

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios.

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St. Lazare, Paris.

Y en las principales Farmacias de las Américas. — 2 fr. la caja.



ANUNCIOS: 3 francos la linea.  
RECLAMOS: Precios convencionales.

## NEURALGIAS

Se curan al instante, con las Píldoras **Antineurálgicas** del Doctor CRONIER. — Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exijase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER**. *Paris, LEVASSEUR, phen, 23, r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.*

## ESTERILIDAD DE LA MUJER

Constitucional ó accidental, completamente destruida con el tratamiento de Madame Lachapelle. Consultas todos los días de 3 a 5, rue du Monthabor, 27, en Paris, cerca de las Tullerías.

## PRODUCCION del

## HIELO á UN Centésimo el Kilogramo

Con las máquinas sistema

RAOUL PICTET y C<sup>a</sup>, Constructores

20, CALLE GRAMMONT, PARIS

dónde funcionan continuamente

14 de estas máquinas funcionan ya en Europa, comprendiendo las que se emplean en los Skatings-Rinks Ingleses.

Se garantiza el precio de producción

ENVIO FRANCO DEL PROSPECTO

## ALIMENTO de LOS NIÑOS

Para dar fuerza á los Niños y á las personas débiles del pecho ó del estomago, ó atacadas de clorosis ó de anemia, el mejor y mas grato desayuno es el **RACAHOUT** de los **ARABES**, alimento nutritivo y reconstituyente, preparado por Delangre her., de Paris — Depósitos en las principales Farmacias de España, de la Isla de Cuba y del resto de América.

BERNAREGGI Y C.<sup>a</sup>

PIANOS Y ARMONIUMS

premiados con medalla de oro y plata.

EXPOSICIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS.

Fábrica y despacho, Barcelona, Poniente, 22.

P.



## PURGATIVO DE MAGNESIA

CHOCOLATE DESBRIERE

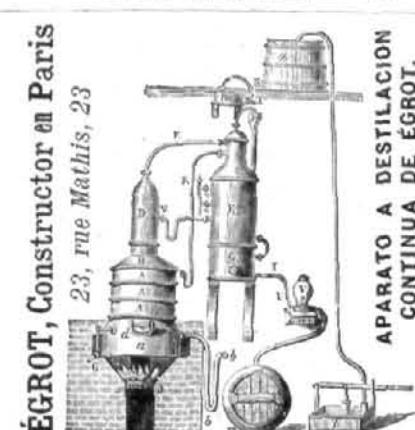
Gusto agradable **EFICACIA CERTA** para hacer desaparecer la bilis, la flema y los humores. Por pequeñas dosis y cura la constipación. Depósito en las principales Farmacias de ESPAÑA, de CUBA y de las AMÉRICAS.

**HIERRO BRAVAIS**  
(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)  
Hierro líquido en gotas concentradas  
EL UNICO LIBRE de TODO ACIDO  
Sin olor y sin sabor  
Se usa, dicen todas las  
celebridades médicas de  
Francia y Europa, no pro-  
duce ni constipación, ni  
diarréas, ni cansancio  
de estómago; además,  
no ennegrece nunca los  
dientes.  
UNICO ADOTADO EN TODOS LOS HOSPITALES  
3 Medallas en las Exposiciones. Cura radicalmente  
ANEMIA, CLOROSIS, ABATIMIENTO, EXTENCIÓN,  
FLORES BLANCAS, DEBILIDAD DE LOS NIÑOS, etc.  
Es el mas económico de los ferrugininos,  
pues un frasco dura mas de un mes.  
R. BRAVAIS et C°, 13, rue Lafayette, Paris.  
(Desconocer las imitaciones y exigir la marca  
de fábrica y firma.) ENVIO FRANCO DE LA NOTICIA.  
En MADRID: por mayor, Agencia franco-española,  
Sordo 31, y en las principales farmacias d. América.

EXTRACTO DE ACEITE  
de  
**MALVA-FLORA**  
extra-perfumado el opoponax.  
Limpia la cabeza, conserva  
y hermosea el cabello, previene  
las canas y no ensucia los som-  
breros.  
L LOFRIU, perfumista.  
MADRID.—SEVILLA.  
Precio: 5 pesetas la caja de dos  
frascos.  
DISTRIBUITOS: Administración de LA MO-  
DA, Carreras, 12, principal.  
Perfumerías de Feria, Carmen, 1; Gén-  
zales, Fuenllana, 76; Hernández, Magda-  
lena, 11; Merlo, Puebla, 5; Pascual, Aro-  
nal, 2; Tejado, Arenal, 4; Robredo, LA  
PALMA, Príncipe, 11; Villalon, Fuenllana,  
29; Peláez, 9, y en las principales  
de provincias.

**VICHY**  
Administración — PARIS, 22, Boulevard Montmartre  
GRANDE-GRILLE. — Afecciones linfáticas,  
enfermedades de las vías digestivas, del hígado  
y del bazo, obstrucciones viscerales, cálculos  
biliosos, etc.  
HOSPITAL. — Afecciones de las vías digestivas  
pesadez de estómago, digestión difícil, inap-  
tencia, gastralgia, dispepsia.  
CELESTINS. — Afecciones de los riñones,  
de la vejiga, grávica, cálculos urinarios, gota,  
diabeta, albuminuria.  
HAUTERIVE. — Afecciones de los riñones y  
de la vejiga, grávica, cálculos urinarios, gota,  
diabeta, albuminuria.  
EXIJIR el NOMBRE del MANANTIAL sobre la CAPSULA.  
Los productos arriba mencionados se hallan  
en Madrid: José María Moreno, 93, calle Mayor;  
y en las principales farmacias.

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN GRANT,  
ZARZUELA EN CUATRO ACTOS  
DE LOS  
SRES. CARRION Y FERNANDEZ CABALLERO.  
Se hallan á la venta todas las principales  
piezas para canto y piano y para piano solo.  
ULTIMAS NOVEDADES PARA PIANO.  
TÉME PERMITE V. P.  
Polka de Johann Straus.  
POMONE.  
Tanda de valses, por Waldteufel.  
ROMERO y MARZO, Editores.  
Preciados, 1, Madrid. C.



Reservados todos los derechos de propiedad literaria y artística.

**GRANULOS  
ARSENIATO de ORO  
DINAMIZADO  
DEL DOR ADDISON**  
No se conoce sustancia medicamentosa alguna que haya dado resultados tan sorprendentes y tan decisivos. Es, sin disputa, el primero y el mas enérgico de todos los reconstituyentes.  
Los eminentes en el arte de curar de todos los países del mundo han afirmado y corroborado la fuerza curativa extraordinaria que posee. **EL ARSENIATO DE ORO DINAMIZADO** del **Dor ADDISON** es el verdadero Remedio soberano para todas las Afecciones del sistema nervioso, por rebeldes que sean. Posee propiedades tonicas especiales que le hacen infinitamente superior al hierro en los casos de Clorosis y de Anemia. — **El Arseniato de oro dinamizado** ejerce una influencia sumamente favorable sobre las afecciones crónicas del pulmón. Su acción curativa es segura en los casos de Ulceras de indole maligna, de Afecciones de la piel y de Lupus.

**El Arseniato de Oro Dinamizado**  
es soberano para las jaquecas y Neuralgias inverteradas, no habiendo en estos casos medicamento alguno que le sea comparable. Posee la preciosa propiedad de restablecer el equilibrio entre los Glóbulos rojos, la Fibrina y el Serum de la sangre, lo que hace sea inapreciable como preservativo eficaz de las Apoplegias para las personas de edad avanzada.

**El Arseniato de Oro Dinamizado**  
absorbido en pequeñas dosis, conserva la salud en el equilibrio mas perfecto. Tomado en dosis mas fuertes, cura casi siempre, y las mas veces con maravillosa rapidez, todas aquellas dolencias que radican en la sangre y esto por graves que sean y aun cuando hayan llegado a convertirse en crónicas.

Exijase sobre  
todos los frascos  
la firma de 

Farmacia GELIN, 38, rue Rochechouart.  
En Madrid, en casa R. J. CHAVARRI, 87, calle de Alcalá.

16,600 RECOMPENSA NACIONAL 16,600  
fr.    
**QUINA LAROCHE**  
ELIXIR VINOZO  
EL MISMO FERRUGINOSO  
es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el *decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres inverteradas, etc.*  
Paris, 22, rue Drouet, y en las principales Farmacias del Mundo.

**VINAGRE DE TOCADOR**  
DE  
**JEAN-VINCENT BULLY**  
67, calle Montorgueil, en Paris  
MEDALLA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867  
ÚNICO VINAGRE PREMIADO

Este vinagre debe su reputación universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distinción y suavidad de su perfume, sino también á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, además, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones:

REBASANDO todo frasco en el cual el nombre de JUAN-VICENTE BULLY fuera precedido de las palabras *dicho de* ó de cualquiera otra fórmula semejante;

EXIGIENDOLA muestra *Al templo de Flora*, — LA TAPA INTACTA, — LA FIRMA DE J.-V. BULLY sobre el sello de lacre negro, — el *contra rótulo* que mantiene fijado al cuello del frasco el HILO BLANCO, ROSADO, VERDE Y NEGRO, terminando con la MEDALLA DE GARANTIA.

Espejimen del contra rótulo



VÉASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO.

MADRID.—Imprenta y estereotipia de Aribau y C°, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
Alimento unido á los tónicos mas reparadores  
**VIN**

**FERRUGINEUX AROUD**  
en QUINA y principios mas solubles de la CARNE

Una experiencia de diez años y la autoridad de los principios de la ciencia prueban que el Vino ferruginoso Aroud, es el

**REGENERADOR DE LA SANGRE**  
mas poderoso para curar: la clorosis ó colores palidos, la pobreza ó alteración de la sangre. Precio: 5 francos.

Farmacia AROUD, en Lyon,  
Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

**BEAUTÉ ET JEUNESSE**  
**CRÈME-ORIZA**  
NINON DE LENCLOS  
**LEGRAND PARFUMEUR**  
Fournisseur de plusieurs Cours  
207, RUE ST HONORÉ. PARIS  
DÉPOT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

Esta incomparable preparación es unívoca y se funde con facilidad;

da frescura y brillantez al cutis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.

Envio, franco de porte, de todos los dibujos.

BILHAUT, orfebre lista en privilegio, antiguo contramaestre de la casa Charrière, 16, rue Mandar, Paris.

**PILDORAS de BLANCARD**  
Aprobadas por la Acad. de M. de Paris.  
Estas Pildoras se emplean contra las afecciones escrotolosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.  
AYUDAN a la formación de las jóvenes.  
Exijase nuestra firma adjunta.  
Se encuentran en todas las Farmacias.  
Farmacéutico, rue Bonaparte, 10, Paris.

LA ILUSTRACION.

LIBRERIA ESPAÑOLA

DE  
**ANTONIO PARTEGÁS.**

(GUATEMALA.)

Único y exclusivo agente en aquella República de los periódicos LA MUDA ELEGANTE ILUSTRADA y LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

En el mismo establecimiento se encuentra constantemente un completo y variado surtido de libros de todas clases, papelería, efectos de escritorio y material para escuelas.

G.

Las Notabilidades Medicinales  
Re omisionan el uso del

**JABON REAL DE THRIDACEA**

y la

VERDADERA CREMA POMPADOUR

DE  
**VIOLET**

PERFUMISTA EN PARIS

Nuevas Creaciones.

**CHAMPAKA (REAL PERFUME)**

**BRISAS DE VIOLETAS** de San Remo

Para el Pañuelo, los Guantes y los Encajes.